Naciones Unidas S/PV.5075



Consejo de Seguridad

Quincuagésimo noveno año

Provisional

5075[a] sesión

Jueves 11 de noviembre de 2004, a las 11.00 horas
Nueva York

Presidente:	Sr. Danforth	(Estados Unidos de América)
Miembros:	Alemania	Sr. Pleuger
	Angola	Sr. Lucas
	Argelia	Sr. Benmehidi
	Benin	Sr. Babadoudou
	Brasil	Sr. Sardenberg
	Chile	Sr. Muñoz
	China	Sr. Zhang Yishan
	España	Sr. García de Viedma
	Federación de Rusia	Sr. Denisov
	Filipinas	Sr. Mercado
	Francia	Sr. Duclos
	Pakistán	Sr. Akram
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Thomson
	Rumania	Sr. Motoc

Orden del día

La situación en Bosnia y Herzegovina

Carta de fecha 8 de octubre de 2004 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Secretario General (S/2004/807)

04-60177 (S)

0460177

Se abre la sesión a las 11.10 horas.

Declaración del Presidente

El Presidente (*habla en inglés*): Para comenzar quisiera hacer uso de la palabra en mi calidad de representante de mi país para referirme a la muerte del Sr. Yasser Arafat. Este es un momento importante para la historia de Palestina. Damos el pésame al pueblo palestino. Esperamos que el futuro traiga la paz al pueblo palestino y haga realidad sus aspiraciones de contar con una Palestina democrática y que esté en paz con sus vecinos. Instamos a toda la región y al resto del mundo a que, durante el período de transición que se inicia ahora, ayuden a que se progrese en el cumplimiento de esos objetivos y del objetivo último, que es la paz.

Reanudo ahora mis funciones como Presidente del Consejo.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en Bosnia y Herzegovina

Carta de fecha 8 de octubre de 2004 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Secretario General (S/2004/807)

El Presidente (*habla en inglés*): Desearía informar al Consejo de que he recibido cartas de los representantes de Bosnia y Herzegovina, el Japón y los Países Bajos en las que solicitan que se les invite a participar en el debate sobre el tema que figura en el orden del día del Consejo. Siguiendo la práctica habitual, propongo que, con el consentimiento del Consejo, se invite a esos representantes a participar en el debate sin derecho a voto, de conformidad con las disposiciones pertinentes de la Carta y el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

Por invitación del Presidente, el Sr. Ivanić (Bosnia y Herzegovina) toma asiento a la mesa del Consejo, y los representantes de los demás países antes mencionados ocupan los asientos que se les ha reservado a un lado del Salón del Consejo.

El Presidente (*habla en inglés*): En nombre del Consejo, doy una cálida bienvenida al Excmo. Sr. Mladen Ivanić, Presidente Adjunto del Consejo de Ministros y Ministro de Relaciones Exteriores de Bosnia y Herzegovina.

De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, y de no haber objeciones, consideraré que el Consejo de Seguridad está de acuerdo en cursar una invitación de conformidad con el artículo 39 de su reglamento provisional, a Lord Paddy Ashdown, Alto Representante para la Aplicación del Acuerdo de Paz sobre Bosnia y Herzegovina.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

Invito a Lord Ashdown a tomar asiento a la mesa del Consejo.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día. El Consejo de Seguridad se reúne de conformidad con el entendimiento alcanzado en sus consultas previas.

Los miembros del Consejo tienen ante sí una carta de fecha 8 de octubre de 2004 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Secretario General, en la que se transmite el 26° informe del Alto Representante para la Aplicación del Acuerdo de Paz sobre Bosnia y Herzegovina, documento S/2004/807.

En esta sesión el Consejo de Seguridad escuchará una exposición informativa a cargo del Alto Representante para la Aplicación del Acuerdo de Paz en Bosnia y Herzegovina, Lord Paddy Ashdown.

Tiene ahora la palabra Lord Ashdown.

Lord Ashdown (*habla en inglés*): Me complace mucho estar otra vez aquí para informar al Consejo sobre la evolución de la situación en Bosnia y Herzegovina y, si se me permite, diré que me complace especialmente encontrarme aquí con mi colega el Sr. Mladen Ivanić, Ministro de Relaciones Exteriores y Presidente Adjunto del Consejo de Ministros de Bosnia y Herzegovina. El año pasado estuvo presente el Primer Ministro y me parece muy adecuado que cuando exponga mi información se encuentre entre nosotros un ministro del Gobierno de Bosnia y Herzegovina. Agradezco que se me haya dado la oportunidad de dirigirme al Consejo.

Afortunadamente, hoy en día no es frecuente que Bosnia y Herzegovina figure como único tema del orden del día del Consejo. Afortunadamente también, ello demuestra que la situación ha mejorado mucho en los últimos 9 ó 10 años.

Evidentemente, hace un decenio la situación era muy distinta. Mientras me preparaba esta mañana, pensé que debía recordar cómo estaban la situación en Bosnia y Herzegovina hace exactamente 10 años, en noviembre de 1994. Entonces, el tema predominante del orden del día del Consejo era Bosnia y Herzegovina: a diario, se denunciaban los bombardeos, incluso la sospecha de que se habían utilizado napalm y bombas en racimo en el enclave de Bihac, y se exigía que se dejara pasar a los convoyes humanitarios. En total, en 1994, el Consejo emitió 14 declaraciones relativas a Bosnia y Herzegovina, mientras la guerra causaba estragos.

Actualmente Bosnia y Herzegovina es un país muy diferente, que se encuentra en una región muy diferente. Pese a que de vez en cuando nos sentimos frustrados —puesto que eso es parte de nuestro trabajo— por el ritmo lento de los progresos, vale la pena que recordemos algo tan simple como eso. Sin duda, a Bosnia y Herzegovina todavía le falta mucho para ser un Estado miembro de la Unión Europea —su ambición declarada— o un aliado que abona su cuota a la OTAN, otro de los objetivos que desea cumplir. No obstante, si a veces nos preguntamos si llegará a cumplirlos —por cierto, yo estoy convencido de que sí— entonces, no deberíamos plantearnos cuánto le falta para lograrlo sino lo mucho que ya ha conseguido.

Al igual que sus vecinos de los Balcanes, Bosnia y Herzegovina está centrada firmemente en sus propios objetivos estratégicos como país: cumplir los requisitos para comenzar las negociaciones con la Unión Europea sobre un acuerdo de estabilización y asociación y obtener el ingreso al programa de Asociación para la Paz (ApP) de la OTAN. Sencillamente, no hay otra opción. Ese es el único futuro seguro para Bosnia y Herzegovina, y creo que todos —los integrantes de los diferentes partidos políticos y los diversos ciudadanos de Bosnia y Herzegovina— lo reconocen y comprenden.

Atravesar esos umbrales iniciales, emprender las negociaciones para el acuerdo de estabilización y asociación, y adherirse al ApP permitirá que Bosnia y Herzegovina avance de modo decidido y se afiance en un contexto diferente, que impulse el proceso de reformas y haga posible la transformación constante del papel de la comunidad internacional en el país, incluida la eliminación definitiva de mi cargo y mi Oficina. En la actualidad, Bosnia está pasando con paso firme de la era de Dayton a la era de Bruselas. La fuerza motriz de Bruselas está comenzando a ser tan eficaz como la de los poderes conferidos en Bonn, si no más que la de ellos, cuando se trata de llevar adelante el proceso de reforma.

Desde mi intervención anterior ante el Consejo, en marzo, hemos logrado algunos avances importantes en Bosnia y Herzegovina, que han acercado más al país al cumplimiento de los objetivos fijados por la Unión Europea y la OTAN. Este año hemos logrado progresos constantes respecto de la adopción de la reforma legislativa y de las leyes para el establecimiento de las nuevas instituciones estatales, incluso cuando en ocasiones la aplicación de esas leyes ha quedado a la zaga.

El proceso de unificación de Mostar ha avanzado según lo establecido y a tiempo. Creo que ese problema, que es el más difícil de todos los que tiene Bosnia y Herzegovina, ahora avanza hacia una feliz conclusión. Tenemos un pequeño grupo internacional en Mostar que ha venido trabajando en estrecha unión con las autoridades del lugar para aplicar el nuevo estatuto. El desafío ahora consistirá en asegurar que la nueva administración unificada de la ciudad de Mostar, que refleja los resultados de las elecciones municipales de octubre, se consolide con éxito a medida que se acerca el año nuevo, y comience a prestar servicios gubernamentales, en interés de sus ciudadanos.

Creo que también hemos seguido logrando progresos en el ámbito judicial. El 1° de mayo se estableció el único Consejo Superior de Jueces y Fiscales de Bosnia y Herzegovina para todo el Estado y estamos trabajando para que Bosnia y Herzegovina comience a enjuiciar sus propios casos de crímenes de guerra, en su propia sala nacional para ese tipo de delitos, a partir de enero de 2005, lo que será un paso crucial hacia el logro de su condición de Estado.

En la esfera económica, hemos aprobado una nueva ley de licitación pública; hemos adoptado reformas cruciales en el sector de la energía, que han permitido volver a conectar toda la red de Europa sudoriental a través de Bosnia y Herzegovina; hemos iniciado la tercera fase de la Iniciativa Bulldozer, destinada a eliminar las barreras burocráticas al comercio y a la actividad empresarial honesta; y, lo que quizás sea más importante —y, al respecto, rindo homenaje a las autoridades de Bosnia y Herzegovina por las enérgicas decisiones adoptadas— hemos logrado solucionar el doloroso y difícil tema de la enorme deuda interna acumulada después de la guerra, que de otro

modo habría podido descarrilar fácilmente toda la economía y el futuro económico del Estado.

En el nivel municipal, la legislación por la que se establece la elección directa de los alcaldes se adoptó a tiempo para la celebración de las elecciones municipales el 2 de octubre. Las autoridades de Bosnia y Herzegovina dirigieron esas elecciones, que fueron financiadas exclusivamente por Bosnia y Herzegovina y que se desenvolvieron de modo pacífico. Se celebraron las primeras elecciones del distrito de Brcko, requisito fundamental para normalizar el estatuto autónomo de ese distrito y allanar el camino —espero que en un futuro relativamente cercano— para la eliminación del régimen de supervisión de Brcko.

En la Oficina del Alto Representante, seguimos rigiéndonos por nuestro plan de ejecución de la misión y por las cuatro tareas centrales que en él se consignan: establecer el Estado de derecho, realizar reformas económicas, crear instituciones y emprender la reforma de los sectores de la defensa y la seguridad. Este año hemos reducido la Oficina, hemos entregado a las autoridades de Bosnia y Herzegovina las zonas en las que hemos concluido nuestra labor y hemos reducido nuestra dimensión en no menos de un 25%, lo que seguiremos haciendo.

En estos momentos, en el marco general del plan de ejecución de la misión, hemos determinado seis prioridades fundamentales que pondremos en práctica el próximo año. Todas esas prioridades se relacionan con el fortalecimiento de las instituciones clave, que son esenciales para el funcionamiento eficaz del Estado de Bosnia y Herzegovina en el contexto de las instituciones euroatlánticas.

Una de esas prioridades es el Tribunal del Estado, que ya ha comenzado a reportar resultados reales. Creo que las acusaciones y, en estos momentos, los juicios de los otrora intocables, es decir, los jerarcas poderosos, están comenzando a convencer a los ciudadanos de Bosnia y Herzegovina de que no habrá inmunidad para los ricos y poderosos, cualquiera que sea la comunidad nacional de la que procedan.

Otra de nuestras prioridades es fortalecer el funcionamiento del Consejo de Ministros. Eso es algo muy necesario. Debemos establecer ministerios que funcionen debidamente, que cuenten con el personal adecuado y que estén bien ubicados. Mientras, se han abolido los organismos de inteligencia de las entidades, y el 1° de junio comenzó a funcionar oficialmente el organismo estatal, tras la unión de sus predecesores, tarea enorme y delicada que sigue adelante, creo que sin grandes dificultades.

Con la ayuda de la Misión de Policía de la Unión Europea, ahora avanzamos en la reforma de la policía y la creación de una estructura policial eficaz de Bosnia y Herzegovina. Ya se estableció en sus propios locales el Servicio Estatal de Protección e Investigaciones, que viene siendo algo así como la Oficina Federal de Investigaciones. Esta entidad se va convirtiendo cada vez más en un organismo fiable dentro de la comunidad de ejecución de la ley, aunque es preciso avanzar mucho en ese sentido para que pueda sentirme plenamente satisfecho. Un acontecimiento crucial ha sido la creación, el 2 de julio, por iniciativa del Primer Ministro Terzic, de una Comisión de Reestructuración de la Policía, presidida por el ex Primer Ministro belga Martins. Esa Comisión rendirá informe a finales de este año, y tiene la responsabilidad de crear una sola estructura policial a fin de poder combatir el delito de manera eficaz.

En cuanto a la policía, permítaseme referirme brevemente a una cuestión importante, que algunos pueden considerar delicada: la cuestión de la certificación de la policía. Esta es una cuestión que quedó pendiente de solución después del cierre de la Fuerza Internacional de Policía. Tras la declaración presidencial emitida por el Consejo de Seguridad en junio, la Presidencia de Bosnia y Herzegovina solicitó que todas las autoridades competentes del país armonizaran sus leyes para dar plena vigencia a las decisiones de certificación de las Naciones Unidas. Acojo esto con beneplácito. Ahora esperamos que las autoridades de Bosnia y Herzegovina adopten las enmiendas correspondientes en breve. Seguiremos de cerca la situación e informaremos al Consejo al respecto. Aunque estamos haciendo importantes progresos en la cuestión de la aplicación, todavía necesitamos hallar una solución en lo que respecta a los casos problemáticos que quedan pendientes, cuestión que, para mi pesar, aún se está debatiendo con el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, y que aún no se ha resulto. Permítaseme explicarles.

En mayo de este año, se acordó con el Secretario General Adjunto de Operaciones de Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas que los esfuerzos para asegurar el pleno cumplimiento de las decisiones de las Naciones Unidas se desvincularían de los presuntos casos problemáticos. La Comisión de Derechos Humanos del Tribunal Constitucional de Bosnia y Herzegovina

dictó un fallo este verano en el que aclaró que la aplicación de las decisiones de certificación de las Naciones Unidas por las autoridades nacionales no violaba los derechos de los oficiales de la policía con arreglo a la Convención Europea de Derechos Humanos, como se había alegado. Acogemos con beneplácito ese fallo. Consideramos que la necesidad de revisar todas las decisiones de las Naciones Unidas sobre cuestiones de hecho y de derecho puede sopesarse ahora sobre la base de esa decisión. Eso es algo positivo.

No obstante, aún encaramos acusaciones cotidianas de deficiencias de procedimiento. No sé si son justificadas o no. El representante de otro organismo de las Naciones Unidas en Bosnia y Herzegovina envió a mi oficina numerosos ejemplos de presuntas deficiencias de procedimiento. Hasta el momento, las Naciones Unidas en Nueva York no han podido presentarnos pruebas en contrario. Consideramos que la capacidad de las Naciones Unidas para presentarnos esas pruebas es fundamental a fin de determinar si en esos casos se precisa un mecanismo de examen o no. Por último, sabemos, claro está, que un examen de las decisiones adoptadas de conformidad con un mandato de las Naciones Unidas requeriría la autorización de la Organización y seguimos a disposición del Consejo para hallar una solución adecuada que preserve el enorme y valioso legado que han hecho las Naciones Unidas a Bosnia y Herzegovina por medio de la Fuerza Internacional de Policía y otros organismos. Se trata pues de una cuestión importante, pero ello no debe distraernos de las prioridades relativas a la aplicación que mencioné anteriormente. Me referiré a ellas brevemente ahora.

Otra de nuestras prioridades es el establecimiento oportuno y adecuado de la Dirección del Impuesto Indirecto para la totalidad del Estado. Me complace informar de que esta institución ya está funcionando y que estamos fusionando las administraciones aduaneras en un solo órgano estatal y estamos preparando la introducción del impuesto al valor agregado (IVA) para el 1º de enero de 2006. Es un plazo difícil de cumplir pero sigo creyendo que vamos a lograrlo.

En cuanto a la reforma del sector de defensa, hemos seguido avanzando. Hemos cumplido con los 14 parámetros establecidos por la OTAN, así como con el nombramiento del primer Ministro de Defensa después de la guerra en Bosnia y Herzegovina y de oficiales clave del Estado Mayor. Asimismo, hemos reducido en gran medida el tamaño del ejército. El Ministro de Defensa de Bosnia y Herzegovina, Sr. Radovanović, se ha desempeñado con una competencia extraordinaria desde mayo como Copresidente de la Comisión de reforma del sector de la defensa. En diciembre la OTAN asumirá la dirección de la Comisión de Reforma de la Defensa en Bosnia y Herzegovina y de la reforma del sector de la defensa en general. Quisiera aprovechar esta oportunidad para rendir homenaje a James Locher, del Departamento de Defensa de los Estados Unidos, por el respaldo que nos ha proporcionado. Su tenacidad, paciencia y tino han sido esenciales en el logro de los enormes avances que se hicieron en la reforma del sector de la defensa, y tenemos una gran deuda de agradecimiento para con el Sr. Locher.

En su conjunto, todas estas novedades significan que Bosnia y Herzegovina está, en mi opinión, avanzando decididamente por la senda que lo llevará a integrarse en la Unión Europea y en la OTAN, y a ser un país europeo normal y pacífico. Creo que es un logro muy significativo, sólo nueve años después de Dayton.

Bosnia y Herzegovina está cambiando y, por lo tanto, me parece indicado que la comunidad internacional comience a reajustar su presencia en Bosnia y Herzegovina y a reflejar el momento de cambio y los nuevos desafíos.

Naturalmente, es lo que hemos venido haciendo de manera continua desde Dayton. La Oficina del Alto Representante ha evolucionado constantemente en el desempeño de su función, introduciendo las facultades que se le confirieron en Bonn dos años después de haber iniciado su mandato y utilizándolas de diversas maneras para promover desde entonces la aplicación de la paz. Ahora estamos reduciendo de manera sustancial el recurso a estas facultades lo que, en nuestra opinión, debe continuar haciéndose.

Lo mismo se aplica a la presencia militar internacional bajo el mando de la OTAN. Ésta se ha reducido en su tamaño a medida que ha aumentado la estabilidad, y ha pasado de 65.000 efectivos después de Dayton a sólo 7.000 en la actualidad.

El 2 de diciembre veremos la siguiente evolución lógica, cuando la Fuerza Multinacional de Estabilización (SFOR) en Bosnia y Herzegovina termine su mandato y la OTAN entregue el mando de la misión militar en Bosnia y Herzegovina a la Unión Europea (UE). Es una transición difícil, pero me complace informar al Consejo de que confío en que se conseguirá sin grandes contratiempos.

También espero que la mayoría de los bosnios sinceramente no sientan que haya mucha diferencia. El 80% de las tropas de la SFOR sobre el terreno ya son efectivos europeos, y aunque sin duda cambiarán las insignias en los uniformes y las banderas, no cambiará el compromiso para con un entorno seguro. La nueva fuerza tendrá un aspecto muy similar al de la SFOR, funcionará según las mismas orientaciones y proporcionará el mismo nivel de seguridad. Será sólida en lo militar y no permitirá ninguna amenaza a la paz y el orden en Bosnia y Herzegovina.

No obstante, esto también indica sin lugar a dudas el destino europeo de Bosnia y Herzegovina. El compromiso de la Unión Europea para con la posible integración futura de Bosnia y Herzegovina en la Unión es ahora claro.

Este proceso permitirá a la Unión Europea reunir todos sus activos en Bosnia y Herzegovina bajo mi coordinación: la operación militar dirigida por la Unión Europea (EUFOR), la Misión de Policía de la Unión Europea, la Misión de Supervisión de la Unión Europea y la delegación de la Comisión Europea, con su programa de asistencia de 65 millones de euros anuales, a lo que se agrega la labor de los Estados miembros de la Unión Europea. Ahora podremos coordinar todos estos activos para que sean más eficaces, a medida que Bosnia y Herzegovina avanza hacia su nueva fase de relaciones con la Unión Europea.

Digo esto no sólo en mi calidad de Alto Representante, sino también en mi calidad de Representante Especial de la Unión Europea, función que adquirirá cada vez más importancia en los meses y años venideros.

Esto no quiere decir —y es algo que quisiera recalcar— que la función creciente de la Unión Europea en Bosnia y Herzegovina deba conseguirse a expensas de otros. Lejos de ello. Creo que existe una importante norma en la estabilización de la paz internacional: mientras más amplia es la coalición, más posibilidades hay de tener éxito. Por consiguiente, es esencial preservar esa unidad y esa amplitud de los esfuerzos mediante la acción del Consejo de Aplicación del Acuerdo de Paz que, en mi opinión, debe seguir funcionando, incorporando, como lo hace, los aportes de la Federación de Rusia, Turquía, el Japón, el Canadá y los Estados Unidos, así como los de otros Estados miembros de la Unión Europea. Estas contribuciones son sumamente importantes y sería un error abandonar el marco que nos ha permitido que se hagan dichas contribuciones.

El hecho de que podamos realizar esta transición de la SFOR a la EUFOR es, permítaseme decirlo, una enorme contribución de la OTAN que merece un homenaje por todo lo que ha logrado en los nueve últimos años. Aprovecho esta oportunidad para rendir un cálido homenaje a la Alianza, cuyo Secretario General, naturalmente, se dirigirá al Consejo hoy, y a todos los soldados que han servido bajo la bandera de la OTAN como integrante de la Fuerza de Aplicación del Acuerdo de Paz (IFOR), en un principio, y de la SFOR, más adelante. Han desempeñado una tarea excelente. No sólo pusieron fin a una guerra, sino que, además, ayudaron a construir la paz y están entregando un país en una situación inconmensurable e increíblemente mejor que la que encontraron en 1995.

El hecho de que la OTAN siga desempeñando un papel vital —aunque diferente— en Bosnia después de que la EUFOR se haga cargo de la situación, con un general estadounidense al mando de una nueva sede de la OTAN, es algo que acogemos con suma satisfacción. Este papel se concentrará en la reforma del sector de la defensa, pero también incluirá labores de lucha contra el terrorismo y un esfuerzo constante para capturar a los acusados de crímenes de guerra.

Por consiguiente, el mensaje que traigo al Consejo es, en mi opinión, positivo, aunque hay algunos aspectos que son motivo de preocupación. Me referiré a tres de ellos que se relacionan con la próxima fase de la transición de Bosnia y Herzegovina a un Estado de pleno derecho y miembro de las instituciones euroatlánticas.

El primer aspecto es el económico. La economía de Bosnia y Herzegovina no está creciendo con la suficiente rapidez para aliviar el dolor de su afligida población, y esta es una esfera en la que debemos concentrarnos en los próximos años.

El segundo aspecto que me preocupa es la viabilidad financiera del Estado en su forma actual. Debo hacer hincapié en que quizá esto haga que pronto, no ahora, pero no dentro de mucho tiempo, tengamos que examinar la necesidad acuciante de hacer más funcional la estructura constitucional del Estado.

El tercer aspecto es el que más me preocupa y es el que plantea la amenaza más grave a todo el país, pero sobre todo a las perspectivas de la República Srpska.

Cuando intervine ante el Consejo en marzo pasado dejé claro que existía un riesgo real de que a pesar

de los avances notables logrados en la reforma de Bosnia y Herzegovina en materia de defensa, la total falta de cumplimiento de la República Srpska de sus obligaciones para con el Tribunal Penal Internacional para la ex Yugoslavia (TPIY) podría echar por tierra las posibilidades de que el país ingresara en la Asociación para la Paz en la Cumbre de Estambul de la OTAN que se celebraría en junio.

Como bien sabemos, lamentablemente, esto es precisamente lo que ocurrió. El historial habla por sí mismo y es desalentador leerlo. En nueve años la República Srpska no ha entregado a ninguna de las personas acusadas de crímenes de guerra, a ninguna, en ninguno de los niveles jerárquicos, alto, medio o bajo. En nueve años no ha dado al TPIY la información que requiere para seguir la pista de los acusados ni ha cooperado para detener a Radovan Karadzic y a Ratko Mladic. En nueve años tampoco ha tomado ninguna medida importante para hacerlo por sí misma.

Debo decir que en los últimos meses ha habido algunos indicios esperanzadores. Una declaración del Presidente de la República Srpska, Sr. Cavic, formulada en junio pasado, en la que reconocía la magnitud de los crímenes cometidos en Srebrenica fue un discurso valiente e importante.

La labor de la propia Comisión de Srebrenica, establecida completamente por el Gobierno de la República Srpska, ha dado lugar a la declaración de Carla del Ponte en la que afirma que la Comisión ha puesto un hito importante en la vía hacia la verdad y la justicia. Asimismo, hace sólo dos días vimos que el Gobierno de la República Srpska presentó disculpas formales a las víctimas de lo que constituye una de las páginas más oscuras de la historia europea. Espero que esto dé lugar a un proceso más amplio de establecimiento de la verdad.

Espero que esto mismo suceda en Bosnia y Herzegovina con otros pueblos. Srebrenica fue el peor de los crímenes, pero no el único, y espero que el pueblo aproveche la oportunidad que ofrece la declaración de la República Srpska para garantizar que el futuro de Bosnia pueda construirse sobre el reconocimiento y el entendimiento del pasado.

Sin embargo, el hecho sigue siendo que, nueve años después, ni un sólo acusado ha sido entregado al Tribunal Internacional para la ex Yugoslavia por las autoridades de la República Srpska, y que Karadzic y Mladic están en libertad. Eso es una afrenta a la justicia, y es una afrenta a los valores de las instituciones a las que los líderes de la República Srpska afirman querer unirse. No deben tener duda alguna de que las declaraciones de la Organización del Tratado del Atlántico del Norte (OTAN) y de la Unión Europea —en el sentido de que si Bosnia y Herzegovina desea unirse a esas instituciones debe cooperar con el Tribunal Internacional para la ex Yugoslavia— no son palabras huecas: son totalmente serias. No debe caber duda alguna de que no pueden tomar esta solemne obligación —que firmaron en Dayton— como si estuviera escrita con tinta invisible, cuando está allí en blanco y negro. Hay que dejar en claro también que la comunidad internacional —y, espero, el Consejo de Seguridad— no permitirá que sigan violando con impunidad este requisito fundamental del Acuerdo de Dayton.

La justicia tiene una memoria muy larga, y Srebrenica ha dejado una marca indeleble en ella. Nueve años es demasiado tiempo. Se está acabando el tiempo para tomar medidas a fin de respetar el derecho internacional. Se está acabando el tiempo para que la República Srpska siga obstaculizando la integración de Bosnia y Herzegovina en la Unión Europea y la Organización del Tratado del Atlántico del Norte (OTAN). Se está acabando el tiempo para quienes abusan de la protección que ofreció Dayton.

Espero que el Consejo envíe a los dirigentes de la República Srpska el mensaje firme e inequívoco de que ha llegado el momento en que esto debe ser hecho, y que se ha acabado el tiempo para presentar excusas por no hacerlo. Porque este es —no me cabe duda— el principal obstáculo que se opone a un futuro brillante, y cuanto más tiempo siga siéndolo, más tiempo tomará a Bosnia y Herzegovina superar el pasado y llegar a un futuro brillante como nación europea moderna. Esto es lo que los ciudadanos de Bosnia y Herzegovina desean ver desesperadamente, y es lo que evidentemente merecen.

Comencé esta declaración mirando atrás al año 1994, a fin de recordar cuánto ha avanzado Bosnia y Herzegovina desde los horrores de la guerra. Quizás pueda terminar invitando a los miembros a proyectarse 10 años en el futuro y a imaginar cómo podría ser entonces Bosnia y Herzegovina. Creo que ahora hay una posibilidad real de que si se resuelve la cuestión crucial de la cooperación con La Haya, si Bosnia y Herzegovina puede sostener sus notables esfuerzos de reforma y si la comunidad internacional puede mantener su interés y su respaldo, Bosnia y Herzegovina será, en ese

momento, un país transformado en una región que ha sido transformada. Esto será un gran logro, no sólo para Bosnia y Herzegovina sino para toda la comunidad internacional, a la que el Consejo representa.

De manera que mis palabras finales son: perseveremos hasta que la tarea esté completa. Estamos casi allí.

El Presidente (*habla en inglés*): Agradezco a Lord Ashdown su muy completa exposición.

Tiene ahora la palabra el Excmo. Sr. Mladen Ivanić, Primer Presidente Adjunto del Consejo de Ministros y Ministro de Relaciones Exteriores de Bosnia y Herzegovina.

Sr. Ivanić (Bosnia y Herzegovina) (*habla en inglés*): Ante todo, quiero expresar, en nombre del Gobierno y del pueblo de Bosnia y Herzegovina, mis profundas condolencias al pueblo palestino por la dolorosa pérdida de su líder, el Sr. Yasser Arafat.

Es verdaderamente un gran honor para mí tener la oportunidad de dirigirme al Consejo de Seguridad por primera vez en el curso de mi mandato como Ministro de Relaciones Exteriores de Bosnia y Herzegovina en ocasión del examen por el Consejo del informe del Alto Representante para la aplicación del Acuerdo de Paz (S/2004/807, Apéndice), que fue presentado al Secretario General.

Sr. Presidente: Para comenzar, permítame felicitarlo por haber asumido este mes la Presidencia del Consejo de Seguridad y desearle el mayor de los éxitos en sus actividades. También deseo aprovechar esta oportunidad para agradecer a Lord Ashdown su elocuente y completo informe que abarca las actividades de la Oficina del Alto Representante para la Aplicación del Acuerdo de Paz en Bosnia y Herzegovina en los últimos seis meses.

A pesar de todas las dificultades que hemos tenido en los últimos seis meses, deseo comenzar con una nota optimista. Bosnia y Herzegovina ha hecho progresos importantes en la aplicación del Acuerdos de Paz de Dayton/París. La Organización del Tratado del Atlántico del Norte (OTAN) ha anunciado en la reciente cumbre en Estambul que la Fuerza de Estabilización (SFOR) ha cumplido con éxito su mandato. Al terminar el mandato de la SFOR se establecerá una nueva misión de fuerzas de la Unión Europea (EUFOR); esto marca una nueva etapa en el proceso de integración euroatlántica. Al mismo tiempo, la OTAN mantendrá una presencia en los cuarteles en Sarajevo, con el fin de asistir a las autoridades de Bosnia y Herzegovina en el ámbito de la reforma de las actividades de defensa, la detención de personas acusadas de cometer crímenes de guerra y la lucha contra el delito organizado y el terrorismo. El traspaso es una señal clara de que se está iniciando una nueva etapa en Bosnia y Herzegovina. Nos hemos transformado prácticamente en un Estado europeo en transición; de un socialismo al viejo estilo a una economía de libre mercado, de un régimen comunista de preguerra a una democracia al estilo occidental, de una zona de guerra y conflicto a un factor de estabilización en la región.

Pero, antes de formular algunas observaciones sobre nuestro proceso de reforma, deseo señalar a la atención la sección XIII del informe y destacar su contenido como el acontecimiento más importante del período de que se trata. El lunes pasado, la Cámara de Derechos Humanos de la Corte Constitucional de Bosnia y Herzegovina aceptó el informe del Gobierno de la República Srpska sobre los acontecimientos que tuvieron lugar dentro y en las cercanías de Srebrenica en julio de 1995. La Comisión especial sobre Srebrenica, que fue establecida por el Gobierno de la República Srpska, ha completado así su histórica misión y ha sentado las bases para una fructífera reconciliación de posguerra en mi país. En el informe no sólo figuran los nombres de 7.800 personas que perdieron la vida en lo que ciertamente fue el acontecimiento más trágico del conflicto y revela la ubicación de nuevas fosas comunes, sino que también asume la responsabilidad que corresponde a la República Srpska y manifiesta su arrepentimiento a las familias de las víctimas. Todos las partes cometieron crímenes, como todos sabemos, y esperamos que todas las partes involucradas en el conflicto sigan este ejemplo, puesto que no habrá verdadera reconciliación ni recuperación hasta que se rindan cuentas sobre todas las personas desaparecidas.

Somos conscientes de que la cooperación con el Tribunal Penal Internacional para la ex Yugoslavia sigue siendo uno de los grandes obstáculos para la asociación de Bosnia y Herzegovina en el proceso de integración euroatlántico. Si no fuera por esta única condición, ya habríamos cumplido con todos los requisitos que presenta el estudio de viabilidad; probablemente ya hubiéramos firmado el acuerdo de estabilización y asociación con la Unión Europea y seríamos miembros de la Asociación para la Paz.

Sin embargo, la captura de los acusados por el Tribunal de La Haya es una cuestión delicada tanto para las autoridades locales como para la comunidad internacional, pero ya no es una cuestión política. Como consecuencia de las continuas solicitudes de la comunidad internacional, las autoridades de la República Srpska han hecho muchos intentos de arrestar a algunos de los acusados. Uno de esos intentos, en abril de este año, tuvo el resultado menos deseado: la muerte de un civil inocente y la acusación de dos oficiales de policía. Hay una firme decisión política de arrestar a los criminales de guerra acusados, así como una sensibilización de la opinión por parte del pueblo de Bosnia y Herzegovina en el sentido de que la plena cooperación con el Tribunal Internacional para la ex Yugoslavia es un requisito indispensable para que el país sea reconocido como un Estado democrático. Como resultado de las reformas, la capacidad del Estado para hacer frente a este problema ha aumentado de manera significativa. Se ha creado un servicio de inteligencia del Estado así como un organismo de Investigación y Protección del Estado, con un departamento especial destinado a abordar las cuestiones relacionadas con los crímenes de guerra. Estamos firmemente convencidos de que todas estas medidas producirán resultados concretos.

Bosnia y Herzegovina destaca en especial la importancia de mantener una estrecha cooperación con los Estados vecinos en esta esfera en particular. Sin embargo, estamos convencidos de que, sin una plena coordinación y colaboración en este ámbito con las organizaciones internacionales que están presentes en Bosnia y Herzegovina, el Tribunal Internacional para la ex Yugoslavia, la EUFOR, la OTAN, la Misión de Policía de la Unión Europea en Bosnia y Herzegovina y la Oficina del Alto Representante, la detención de los acusados será menos probable.

Deseo ahora formular algunas observaciones sobre la reforma económica. Desde que el actual Consejo de Ministros entró en funciones, ha mostrado su disposición y su competencia para abordar el ámbito de la reforma económica como su principal prioridad. Por lo tanto, so podría decir que los resultados son notables: todas las leyes principales que se requieren para cumplir con los requisitos del acuerdo de estabilización y asociación están en vigor, e incluso una ley que no era indispensable pero que fue considerada absolutamente necesaria por el Gobierno —la ley sobre el impuesto al valor agregado— está siendo examinada en el Parlamento en estos momentos. Naturalmente, esos resultados se han alcanzado en estrecha colaboración con la Oficina del Alto Representante, el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional y otros expertos internacionales.

La legislación sobre la deuda interna, a pesar de las dificultades, fue aprobada por el Parlamento en una versión que cumple con las recomendaciones establecidas por el FMI.

Las reformas en otras esferas han obtenido el mismo éxito. El Ministerio de Estado de Defensa ya está operando y el Organismo de Investigación y Protección estatal ya ha asumido sus funciones en la lucha contra la delincuencia a nivel estatal. El Tribunal del Estado está dictando sus primeras sentencias contra la delincuencia organizada y la corrupción, contribuyendo así a que la población en general recobre la confianza en el sistema jurídico y en el Estado de derecho. La reforma del servicio de aduanas, junto con el Servicio Estatal de Fronteras, combate con éxito el contrabando, al tiempo que incrementa los ingresos por tasas arancelarias.

En cuanto a la cooperación regional, Bosnia y Herzegovina continúa desempeñando un papel activo en las organizaciones regionales, como el Proceso de Cooperación en Europa Sudoriental, el Pacto de Estabilidad para Europa Sudoriental y la Iniciativa Centroeuropea, así como a nivel bilateral. Se hace hincapié en establecer una cooperación más estrecha y transparente entre los países de Europa sudoriental, con miras a cambiar la imagen de la región y a atraer la inversión extranjera. El progreso económico y la prosperidad en la región dependen de la estabilidad, algo de lo que no gozamos en el pasado, pero que ahora continuamos mejorando.

Ello sólo se puede lograr en un espíritu de buena vecindad y de buenas relaciones regionales, y proseguiremos con nuestros esfuerzos para lograr ese objetivo. Tenemos la determinación de seguir mejorando nuestras relaciones con nuestros vecinos inmediatos, Serbia y Montenegro y con la República de Croacia, así como con los demás países de la región. Bosnia y Herzegovina mantiene la determinación de cumplir con sus obligaciones de manera continuada y de satisfacer los criterios con el fin de ser parte del programa de la Asociación para la Paz. Junto con los demás países en la región, hemos aplicado un enfoque muy activo mediante la Carta del Adriático. Se trata del foro a través del cual hemos recibido el apoyo de los países en la

región para lograr el objetivo final: convertirnos en miembro de pleno derecho de la Organización del Tratado del Atlántico Norte.

A pesar de que todos estamos de acuerdo en que, hasta la fecha, en Bosnia y Herzegovina se ha realizado un buen trabajo, no debemos bajar la guardia y dormirnos en nuestros laureles. Con el fin de completar nuestra misión y lograr nuestro objetivo común —la plena estabilidad política y la sostenibilidad económica— tenemos que trabajar mucho más y aunar nuestros esfuerzos a nivel local e internacional. Un análisis detallado de la situación actual en Bosnia y Herzegovina, así como una perspectiva general de las diferentes tareas que aún nos aguardan, están reflejados en el informe del Alto Representante. Si bien comparto plenamente la opinión de que es necesario adoptar medidas urgentes en sectores cruciales para el desarrollo, quisiera también asegurar al Consejo que las autoridades de Bosnia y Herzegovina harán todos y cada uno de los esfuerzos necesarios para ese fin. Al mismo tiempo, estoy convencido de que continuaremos recibiendo el apoyo inapreciable del Consejo, como lo hemos recibido en el pasado.

Quisiera concluir con una última observación. Todas las reformas que hemos mencionado anteriormente no habrían sido posibles sin la firme disposición de las instituciones y de los políticos de Bosnia y Herzegovina de cumplir con su responsabilidad y de hacer las concesiones necesarias. Ni una sola ley ha sido impuesta por la Oficina del Alto Representante durante el pasado año. A pesar de que algunas leyes eran muy delicadas en términos políticos, todas se aprobaron mediante procedimiento parlamentario ordinario. Además, hace un mes se celebraron elecciones locales en Bosnia y Herzegovina, que por primera vez fueron organizadas y financiadas de manera independiente. Los observadores internacionales declararon que las elecciones fueron justas y que se realizaron de manera correcta. Sin embargo, el hecho sigue siendo que la participación en los comicios, tanto locales como generales, continúa siendo baja. Ello se debe tal vez a que los votantes aún no reconocen a los políticos locales como los verdaderos representantes de la autoridad, a pesar del hecho de que muchas de las reformas fueron acordadas entre nosotros.

La institución del Alto Representante ha desempeñado un papel muy importante en Bosnia y Herzegovina, pero estoy convencido de que ha llegado el momento de plantearse la revisión de su mandato. Diez años después del Acuerdo de Paz de Dayton, la institución del Alto Representante, con los llamados poderes de Bonn —la autorización para imponer leyes y destituir a los políticos— debería transformarse. Considero que el mejor momento para ello sería a finales del año próximo. En ese sentido, deseo asegurar al Consejo que las autoridades de Bosnia y Herzegovina están más que dispuestas a asumir plenamente el poder y las responsabilidades, por el futuro del país.

Sr. Pleuger (Alemania) (*habla en inglés*): Permítaseme en primer lugar hacer referencia brevemente a la muerte del Presidente Arafat. Con el fallecimiento del Presidente Yasser Arafat el pueblo palestino ha perdido a su dirigente histórico. Ofrecemos nuestras condolencias a su afligida familia y al pueblo palestino. La vida de Yasser Arafat es testimonio de la historia turbulenta y trágica del pueblo palestino y del Oriente Medio en general. Su vida y sus afanes reflejan las esperanzas de paz de muchos pueblos, pero también reflejaron los avances y los retrocesos en el camino hacia la paz. En estos momentos, deseamos que el pueblo palestino tenga la fortaleza y la resolución de proseguir con sus esfuerzos para lograr un Estado soberano, independiente y democrático, viviendo en paz junto a Israel con fronteras reconocidas. Esperamos que el pueblo palestino tenga pronto unos nuevos dirigentes electos comprometidos para con el logro de la paz y la justicia.

Alemania desea hacer suya la declaración que formulará más adelante en el día el Representante Permanente holandés en nombre de la Unión Europea.

Quisiéramos expresar nuestro agradecimiento por el informe (S/2004/807) y por la exposición informativa del Alto Representante, que llega en un momento crucial del proceso de reforma. Todos debemos agradecimiento a Lord Ashdown por sus infatigables esfuerzos. Sin su dedicación personal y su determinación no nos encontraríamos hoy en la encrucijada que lleva de la era de Dayton a la era de Bruselas. Asimismo, quisiéramos dar las gracias al Ministro de Relaciones Exteriores de Bosnia y Herzegovina por su declaración.

A pesar de las deficiencias que se han señalado, hoy podemos reflexionar sobre los importantes avances conseguidos. En sintonía con el principio de titularidad local y con nuestro enfoque de verdadera asociación, las tareas esenciales se han realizado, en particular en las esferas de la reforma económica y en materia de defensa, el Estado de derecho y el fortalecimiento de las

instituciones a nivel estatal. Nueve años después de la firma del Acuerdo de Dayton queremos ampliar dicha titularidad a fin de que el pueblo de Bosnia y Herzegovina se sienta alentado a promover y a aplicar sus propias ideas políticas, judiciales, económicas y sociales en el marco de sus propias instituciones estatales. La cooperación del Gobierno del Primer Ministro Terzic y de las demás fuerzas políticas en Bosnia y Herzegovina con el Alto Representante, así como con las estructuras de la Unión Europea y la Organización del Tratado del Atlántico del Norte (OTAN), ha sido y será de importancia esencial para el proceso de reforma.

Como miembro de la Unión Europea y a título nacional, Alemania continuará apoyando este proceso en todos sus aspectos, incluyendo la integración de Bosnia y Herzegovina en las estructuras euroatlánticas. La seguridad de todos los ciudadanos es la condición previa para esas reformas. Por lo tanto, Alemania seguirá dedicada a prestar el apoyo militar necesario para conseguir un entorno seguro. Con más de 1.100 soldados, Alemania sigue siendo el país que aporta el mayor contingente a la Operación Althea.

La transición a la fuerza de la Unión Europea (EUFOR) —bajo el nuevo mandato del Consejo de Seguridad que esperamos poder aprobar muy pronto— es prueba de la alianza estratégica de la Unión Europea con la región y demuestra la creciente cooperación institucional entre las Naciones Unidas, la OTAN y la Unión Europea en el mantenimiento de la paz. Por lo tanto, acogemos con beneplácito la oportunidad de debatir dicha cooperación con el Secretario General de la OTAN más adelante en el día. Después del 2 de diciembre, la OTAN seguirá siendo un asociado político en Bosnia y Herzegovina y estará presente como asesor, con nueva sede en Sarajevo.

Lord Ashdown, que desempeña los cargos de Alto Representante y Representante Especial de la Unión Europea, se ha expresado con claridad respecto de las exigencias que han de cumplirse en este camino hacia la integración europea: los puntos de referencia establecidos por la Comisión Europea con el fin de finalizar su estudio sobre la viabilidad, y por la OTAN, como condiciones para ingresar en el programa de la Asociación para la Paz siguen constituyendo el marco principal para los esfuerzos del Gobierno bosnio y para su éxito futuro. En este sentido, permítaseme mencionar el llamamiento para la cooperación con el Tribunal para enjuiciar los crímenes de guerra.

Nos sumamos plenamente al llamamiento conjunto que formuló Lord Ashdown, con la Fiscal Principal del Tribunal Internacional para la ex Yugoslavia, Sra. Del Ponte, el mes pasado en La Haya. El Estado de derecho no debe verse comprometido. La Sala de Crímenes de Guerra tiene que comenzar a funcionar en breve y recibir el pleno respaldo de la República Srpska. Como medida conciliatoria, acogemos con beneplácito la declaración formulada ayer sobre Srebrenica, que también fue mencionada por el Ministro de Relaciones Exteriores. No obstante, consideramos que para lograr una paz duradera todas las personas acusadas tendrán que comparecer ante un juez.

Sr. Thomson (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Para comenzar, yo también quisiera referirme brevemente al fallecimiento del Presidente Yasser Arafat. Sabemos que el pueblo palestino siente hoy una profunda pérdida. El Sr. Yasser Arafat fue una figura destacada en el Oriente Medio y desempeñó una función importante. Condujo a los palestinos para que aceptaran la solución de dos Estados. Las negociaciones son la manera de lograrlo. Estamos decididos a proseguir nuestros esfuerzos a fin de alcanzar ese objetivo y esperamos que todas las partes interesadas en la región y en la comunidad internacional demuestren la misma voluntad.

Pasando a nuestro debate sobre Bosnia y Herzegovina, desearía ante todo adherirme a la declaración que formularán los Países Bajos en nombre de la Unión Europea. Deseo dar las gracias tanto a Lord Ashdown como al Ministro de Relaciones Exteriores de Bosnia y Herzegovina por las exposiciones informativas tan útiles y precisas que brindaron al Consejo esta mañana. Lo que nos han manifestado es un importante recordatorio de cuán amplia, detallada, delicada y ardua es la labor necesaria para construir un Estado en la etapa posterior a un conflicto. Quiero agradecer en especial al equipo de Lord Ashdown, y a Lord Ashdown personalmente, el papel que han desempeñado para hacer posibles los importantes logros alcanzados en los dos últimos años. Gran parte del progreso que hemos observado y que se nos ha señalado esta mañana no hubiera sido posible sin el impulso, la determinación y la dedicación de Lord Ashdown y su equipo.

Habida cuenta del carácter exhaustivo de las dos exposiciones y de la declaración que la Unión Europea formulará más tarde, desearía limitarme a hacer únicamente cuatro observaciones breves. La primera se refiere al tema del Tribunal Internacional para la

ex Yugoslavia. La amplitud de los avances que se han logrado en los dos últimos años, avances a los cuales me referí anteriormente, se refleja en el hecho de que dos hitos importantes de la integración euroatlántica —la condición de miembro de la Asociación para la Paz de la OTAN y la participación en las negociaciones sobre un acuerdo de estabilización y asociación con la Unión Europea— están al alcance de Bosnia. Sin embargo, como Lord Ashdown ha aclarado con gran elocuencia, el hecho de que Bosnia y Herzegovina y, más precisamente, el hecho de que la República Srpska no haya encarado resueltamente la cuestión relativa a la cooperación con el Tribunal Internacional para la ex Yugoslavia constituye un obstáculo para la concreción de las aspiraciones euroatlánticas de Bosnia y Herzegovina. Más inmediatamente, representa un obstáculo fundamental para integrar la Asociación para la Paz e iniciar negociaciones sobre un acuerdo de estabilización y asociación.

El dato estadístico que nos proporcionó Lord Ashdown, en el sentido de que ni un solo acusado prófugo ha sido detenido en el curso de nueve años en la República Srpska, es muy grave. Mientras no se resuelva la cuestión del Tribunal Internacional para la ex Yugoslavia, el camino hacia la Unión Europea y la OTAN —donde creemos que radica el futuro de Bosnia y Herzegovina— seguirá bloqueado.

El Consejo de Seguridad ha puesto en claro en varias oportunidades la obligación de todos los Estados Miembros, en particular los de la región, de hacer todo lo posible por entregar a los acusados por el Tribunal Internacional para la ex Yugoslavia que estén prófugos —en particular Karadzic, Mladic y Gotovina— a fin de que sean enjuiciados en La Haya.

Quisiera decirle al Ministro de Relaciones Exteriores que es importante que Bosnia y Herzegovina, así como Serbia y Montenegro y Croacia, no tengan la menor duda de la importancia que le confiere el Consejo de Seguridad a esta cuestión.

Pasando a mi segunda observación, en cuanto a la relación que se desarrolla entre la OTAN y la fuerza dirigida por la Unión Europea (EUFOR), creemos que estamos en el camino correcto hacia una transición sin obstáculos de la Fuerza de Estabilización (SFOR) a una misión militar de la Unión Europea, que el primer año dirigirá mi país, el Reino Unido. La presencia restante de la OTAN también seguirá desempeñando una función importante. El ritmo del avance que se ha registrado hasta la fecha refleja, entre otras cosas, la excelente relación que existe entre el Comandante de la EUFOR, General de División Leakey, y el actual Comandante y futuro representante militar superior de la OTAN, General Schook, y no nos cabe duda de que esa estrecha cooperación continuará para beneficio de la eficacia de ambas organizaciones sobre el terreno.

Es de gran importancia el hecho de que la OTAN haya dejado en claro su compromiso permanente con Bosnia y Herzegovina. La presencia de las fuerzas de la OTAN ha sido clave para todo lo que se ha logrado desde 1995, y la OTAN seguirá desempeñando una función decisiva, aunque diferente, después de que la EUFOR asuma su función principal de estabilización de la paz. Debemos acoger con agrado este hecho.

Deseo hacer una breve observación sobre la falta de un régimen de certificación para la policía. No pretendía pronunciarme al respecto hoy, pero Lord Ashdown se ha referido con vehemencia a la cuestión. Al parecer, las Naciones Unidas necesitan comprender mejor esta cuestión. Lord Ashdown habló de la transferencia paulatina de la Oficina del Alto Representante. Estamos de acuerdo en que él está en lo cierto al resaltar el hecho de que el uso de los poderes de Bonn ha evolucionado y debe seguir evolucionando.

Para concluir, quisiera hacer hincapié en nuestra opinión de que los cambios importantes en la función del Alto Representante y su Oficina deben reflejar avances sobre el terreno y no una idea preconcebida de lo que se debe hacer después. Sé que la Junta Directiva del Consejo de Aplicación del Acuerdo de Paz analizará estas cuestiones oportunamente.

Sr. Sardenberg (Brasil) (*habla en inglés*): Para comenzar, deseo afirmar que el Gobierno y el pueblo del Brasil recibieron con profunda emoción y gran tristeza el anuncio del fallecimiento del Presidente Yasser Arafat, dirigente histórico en la lucha del pueblo palestino por lograr la libre determinación y la independencia.

Quiero dar las gracias a Lord Ashdown por su amplio informe y por su actualización sobre los recientes acontecimientos ocurridos en Bosnia y Herzegovina. La delegación del Brasil reconoce la calidad y la intensidad de su función rectora en la aplicación del acuerdo de paz. También tomamos nota con satisfacción de la presencia en esta reunión del Excmo. Sr. Mladen Ivanić, Ministro de Relaciones Exteriores de Bosnia y Herzegovina. La Oficina del Alto Representante ha

proporcionado una ayuda importante a los esfuerzos de Bosnia y Herzegovina encaminados a crear y desarrollar las estructuras del Estado para que se ejerza un buen gobierno. En el período examinado en el informe más reciente se han registrado adelantos significativos en relación con el Estado de derecho, la reforma económica, el fortalecimiento institucional y la reforma relativa a la defensa.

La redacción de nuevas leyes ha sido un elemento decisivo para esos logros.

El Brasil alienta a las autoridades del país a que redoblen esfuerzos para eliminar los cuellos de botella que todavía impiden la redacción, promulgación y aplicación de la reforma legal que es tan necesaria. La aplicación de una serie de leyes que establezcan un sistema de defensa real a nivel estatal, un cuerpo de policía cohesivo y operativo, así como estructuras impositivas indirectas es algo crucial para encaminar al país hacia la siguiente etapa del proceso de paz. Señalamos con satisfacción que la Presidencia tripartita de Bosnia y Herzegovina ha confirmado su apoyo a la reforma de la legislación fiscal y al proceso de reforma general de preparación del país para que cumpla los requisitos impuestos por la Unión Europea.

Sin embargo, todavía hay avances lentos y difíciles en otros ámbitos. En este sentido, cabe mencionar el problema de los refugiados. Sólo pocas de las personas desplazadas por la guerra que tuvo lugar desde 1992 hasta 1995 han vuelto a sus hogares permanentemente. La República Srpska debe dejar de obstruir la necesaria armonización de la legislación sobre refugiados y personas desplazadas y otras medidas necesarias. A pesar de los esfuerzos encomiables que han impulsado el objetivo de unificar a la ciudad de Mostar, los croatas y los musulmanes que viven allí aún siguen segregados en la práctica.

Pese a esta situación, la reciente iniciativa de las autoridades de la República Srpska de disculparse por primera vez por la matanza de musulmanes hace nueve años puede ser un paso importante para la mayor cooperación de las autoridades serbias en sus esfuerzos por cerrar las profundas heridas que dejó la guerra y para llevar ante la justicia a los perpetradores de esos horrendos crímenes.

La transferencia de la Fuerza de Estabilización (SFOR) a la misión dirigida por la Unión Europea (EUFOR) se ve apoyada por una mejora significativa de la situación de seguridad en el terreno y puede aportar beneficios. La EUFOR deberá seguir desempeñando tareas importantes como detener a criminales de guerra, controlar y revisar el uso de armas y ayudar en la reforma de las fuerzas armadas. Señalamos que la OTAN seguirá participando en tareas que tienen que ver con la reforma del sistema de defensa, entre otras cosas, y seguirá presente en la sede de Sarajevo.

Con la dedicada asistencia y supervisión de la comunidad internacional, Bosnia y Herzegovina debe seguir firme en el camino hacia la aplicación de reformas estructurales. El éxito de los empeños del Consejo en ese país es un elemento importante en la delicada ecuación política de los Balcanes. Esto no sólo va ayudar a avanzar en la lucha contra la inestabilidad y la delincuencia, sino que también ayudará a fomentar el surgimiento de sociedades multiétnicas, tolerantes y democráticas en toda la región.

Sr. Denisov (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Permítaseme también decir unas palabras sobre el fallecimiento de Yasser Arafat. Ha perecido un importante activista en la esfera política internacional que dedicó toda su vida a la justa causa del pueblo de Palestina; a luchar por su derecho inalienable de establecer un Estado independiente que coexistiera en paz con Israel dentro de fronteras seguras e internacionalmente reconocidas. El Presidente de la Federación de Rusia ha transmitido el debido mensaje a los dirigentes de la Autoridad Nacional Palestina en el cual se describe el fallecimiento del Sr. Arafat como una profunda pérdida para todos los palestinos. El Sr. Boris Gryzlov, portavoz del Parlamento de la Federación de Rusia, representará a nuestro país en la ceremonia del funeral del Sr. Arafat.

Por lo que respecta al tema del orden del día, permítaseme expresar mi agradecimiento a Lord Paddy Ashdown, Alto Representante para la Aplicación del Acuerdo de Paz sobre Bosnia y Herzegovina, por haber presentado su informe en el que figura una panorámica bastante amplia del proceso de solución bosnio y también por su amplia exposición informativa sobre la situación actual de la aplicación del acuerdo de paz. Nos complace también dar la bienvenida aquí al Ministro de Relaciones Exteriores de Bosnia y Herzegovina, el Sr. Mladen Ivanić, y le agradecemos su intervención sobre la postura del Gobierno bosnio.

Señalamos con satisfacción la dinámica positiva que han registrado los procesos en Bosnia y Herzegovina y la función clave que ha desempeñado el Alto

Representante en cooperación con las autoridades bosnias, garantizando el éxito de las reformas que allí se están llevando a cabo. La Federación de Rusia está dispuesta a seguir apoyando los esfuerzos del Alto Representante y de su Oficina para establecer un sistema de Estado viable en Bosnia y Herzegovina, sobre todo en lo que respecta al fortalecimiento de la supremacía del Estado de derecho.

A pesar de los cambios visibles que se han dado en Bosnia y Herzegovina, el proceso de estabilización en dicho país todavía avanza a un ritmo desigual. Sigue habiendo desconfianza mutua entre los pueblos del país que están construyendo un Estado y todavía hay divergencias importantes en cuanto a los objetivos estratégicos y el futuro de Bosnia y Herzegovina.

Por supuesto, no podemos dejar de señalar la compleja situación económica y social y la alta tasa de desempleo. Aunque, al respecto, se han adoptado algunas medidas positivas, que ya nos ha descrito hoy el Ministro de Relaciones Exteriores de Bosnia y Herzegovina.

Pensamos que, en este momento, todavía es necesario el apoyo internacional para el desarrollo de Bosnia y Herzegovina. Esto no anula, en modo alguno, la política básica de transferencia progresiva a las autoridades bosnias de la responsabilidad de la situación en el país. Seguimos insistiendo en favorecer una reducción paulatina del personal y las competencias de los organismos internacionales en Bosnia y Herzegovina. Al respecto, prestamos especial atención al plan de aplicación de la misión del Alto Representante.

Creemos que no cabe duda de que la dedicación de los países de los Balcanes occidentales a sumarse a Europa puede servir como un factor de estabilización adicional en la región. Sin embargo, creemos que el proceso de solución en Bosnia no puede ajustarse plenamente al programa de la Unión Europea. Lo más importante en este momento es la aplicación de los Acuerdos de Paz de Dayton, que no deben reducirse a los 16 requisitos exigidos por la Comisión Europea y a las exigencias del programa de la Asociación para la Paz. Del mismo modo, tampoco debe atribuirse únicamente a los serbios toda la responsabilidad por los problemas que siguen existiendo en Bosnia y Herzegovina.

La cooperación con el Tribunal Penal Internacional para la ex Yugoslavia es, sin duda, un elemento importante de los Acuerdos de Dayton. La Federación de Rusia favorece también el cumplimiento más estricto de las disposiciones pertinentes del Consejo de Seguridad. En este sentido, debo señalar que hace poco pagamos todas nuestras cuotas al Tribunal.

Sin embargo, no nos parece que la estabilidad de Bosnia y Herzegovina y del proceso de paz en general deba tomarse como rehén de este aspecto particular del Acuerdo de Dayton. No es más que uno de los aspectos de Dayton. Recientemente, han aumentado las fuertes críticas a la República Srpska por la falta de progresos en este sentido. Creemos que los organismos y sistemas internacionales deben llevar a cabo una política equilibrada y objetiva hacia los tres pueblos que ahora integran el Estado y hacia las dos entidades bosnias, especialmente dado que las autoridades en Banja Luka en general han venido adoptando una postura constructiva en muchas cuestiones relacionadas con la aplicación del Acuerdo de Paz y la aplicación de las reformas.

Un objetivo sumamente importante en el proceso de consecución de la paz en Bosnia y Herzegovina sigue siendo el de garantizar la igualdad entre los ciudadanos en todo el territorio del país. Conferimos gran importancia a la plena aplicación de las enmiendas de 1999 a las constituciones de las entidades, por lo que respecta a las denominadas poblaciones constituyentes. Esta labor debe concluirse mientras Bosnia y Herzegovina sigue en la era de Dayton. Señalamos que, por lo que hace a esta cuestión, la República Srpska se ha adelantado a la federación, que aún tiene mucho por hacer para cumplir con sus obligaciones.

Acogemos el progreso logrado en la aplicación de la reforma militar en Bosnia y Herzegovina, entre otras cosas la formación de una única estructura de mando y la instauración del control civil.

Esperamos que el proceso de reforma de la policía, que ya se inició, se efectúe tal como se está llevando a cabo la reforma militar, con sumo equilibrio, con un consenso sobre todas las transformaciones previstas y sin que se insista en una centralización excesiva en esa esfera.

A la vez, la Oficina del Alto Representante debe seguir de cerca los problemas sociales, como la devolución de los bienes que son propiedad del Estado y el pago de pensiones, entre otros. Una decisión justa por su parte determinará en gran medida tanto el ritmo como el alcance de la estabilidad política en el país.

La transferencia del componente militar del acuerdo de paz, que pasará a ser responsabilidad de la Unión Europea, es una fase sumamente importante y primordial del proceso de estabilización de Bosnia y Herzegovina. En nuestra opinión, lo más importante es garantizar que la transferencia se produzca sin contratiempos, con una reducción de la Fuerza Multinacional de Estabilización (SFOR), y que la transferencia de las distintas competencias se lleve a cabo en el marco del derecho internacional, con una supervisión apropiada del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.

Por su parte, Rusia tiene intención de seguir desempeñando una función activa y constructiva en el proceso de implementación de los principios convenidos por la comunidad internacional para la solución en Bosnia y Herzegovina, en el marco del mecanismo creado para lograr ese objetivo, en particular en el contexto del Consejo de Aplicación del Acuerdo de Paz y su Junta Directiva, el grupo de contacto, y en estrecho contacto con el Alto Representante.

Sr. Muñoz (Chile) (*habla en inglés*): Chile quisiera sumarse a las condolencias manifestadas al pueblo palestino y a la familia por la triste muerte del Presidente Yasser Arafat. En Chile hay aproximadamente medio millón de ciudadanos que son de origen palestino y para ellos es un día especialmente triste y una enorme pérdida. Al Presidente Arafat se le recordará como el hombre que transformó la causa en favor de los derechos palestinos al unir grupos diversos en un proceso concreto y reconocido internacionalmente, dirigido a la creación de un Estado soberano independiente palestino, que pudiera vivir al lado de Israel en condiciones de paz. Creemos que el mejor homenaje que le podemos rendir tras su fallecimiento sería reactivar de manera inequívoca la hoja de ruta hacia la paz.

(*continúa en español*)

Agradezco la completa presentación del informe sobre Bosnia y Herzegovina (S/2004/807) efectuada por Lord Paddy Ashdown, Alto Representante para la Aplicación del Acuerdo de Paz sobre Bosnia y Herzegovina, en cumplimiento de la resolución 1031 (1995), y saludamos igualmente al Ministro de Relaciones Exteriores de Bosnia y Herzegovina, Sr. Mladen Ivanić.

Bosnia y Herzegovina hoy dista mucho de aquella de la década de 1990, cuando el mundo presenció uno de los capítulos más brutales de la historia. Además de las prioridades que el Alto Representante ha expresado de avanzar hacia el pleno imperio del Estado de derecho y hacia la adopción de reformas económicas, consideramos acertada su decisión de centrar esfuerzos en el mejoramiento del funcionamiento y la eficacia de las instituciones de gobierno de Bosnia y Herzegovina.

Según el informe, este período ha estado marcado por logros que ameritan nuestro reconocimiento, tales como los adelantos significativos en el cumplimiento de los requisitos legislativos y el inicio de importantes cambios estructurales en materia de prevención del delito, sistema judicial, aduanas y régimen tributario, la creación de un espacio económico único y el mercado energético.

Creemos que debe proseguir la reforma del sector de la defensa y debe aumentarse la capacidad de Bosnia y Herzegovina para desarrollar actividades de inteligencia en el ámbito penal, con el objeto de luchar contra la delincuencia organizada y la corrupción.

Constatación fehaciente de los avances y la normalización es la transferencia de la Fuerza Multinacional de Estabilización (SFOR) de la OTAN a la misión dirigida por la Unión Europea (EUFOR), la cual este Consejo apoyó en su momento.

No obstante los señalados progresos, constituye un imperativo ético no claudicar en el esclarecimiento de las serias violaciones de los derechos humanos. Y lo decimos nosotros, como país que en los últimos años ha debido enfrentar con decisión un tremendo lastre del pasado en materia de derechos humanos. Es inaceptable que en nueve años las autoridades de la República Srpska no hayan logrado detener ni trasladar a la jurisdicción del Tribunal a un solo acusado de crímenes de guerra. Es urgente continuar arremetiendo en contra de quienes entorpecen la labor del Tribunal Penal Internacional para la ex Yugoslavia en el cumplimiento de su mandato y quienes suministran apoyo material a personas acusadas de crímenes de guerra. Por ello, apoyamos las medidas extraordinarias adoptadas por el Alto Representante para identificar y sancionar a personas y organizaciones que estén apoyando a criminales de guerra.

Hemos leído con estupor lo referido al informe sobre las atrocidades perpetradas en Srebrenica entre el 10 y el 19 de julio de 1995. La eliminación de unos 8.000 bosniacos, según este informe, no puede sino convulsionar nuestra conciencia. Expresamos nuestra solidaridad con los familiares de las víctimas.

Si bien es cierto que, por primera vez, la República Srpska reconoce los orígenes, la naturaleza y el alcance de esas atrocidades —lo que es positivo—, no deberán escatimarse esfuerzos hasta que los autores de los crímenes y sus cómplices comparezcan ante el Tribunal Penal Internacional para la ex Yugoslavia.

Finalmente, los reconocidos progresos en estos nueve años de la aplicación del Acuerdo de Paz de Dayton nos distancian de las atrocidades que conocimos no sólo en Srebrenica, sino también en Zepa, Banja Luka y Sanski Most, por nombrar algunas. Chile continuará prestando su colaboración, en el pasado con policías en la Misión de las Naciones Unidas en Bosnia y Herzegovina (UNMIBH) y actualmente con oficiales y tropas del ejército de Chile para que Bosnia y Herzegovina reencuentre su tradición de coexistencia pacífica y progreso.

Sr. Zhang Yishan (China) (*habla en chino*): Antes de pronunciar mi declaración, quisiera expresar mi pésame por la muerte del Presidente Arafat. El Gobierno y el pueblo de China están profundamente afligidos por el fallecimiento del Presidente Arafat. El Presidente de China ya ha enviado un mensaje al pueblo de Palestina y a los dirigentes palestinos, así como a la familia del difunto, para manifestarles su pésame. Además, China mandará a un enviado especial para asistir al funeral del Presidente Arafat.

El Presidente Arafat fue un líder excepcional del pueblo palestino. Además, fue un hombre de estado extraordinario. Consagró toda su vida a la justa causa del pueblo palestino. No sólo se ganó la estima y el afecto del pueblo palestino, sino que además gozó de gran prestigio entre la comunidad internacional.

La muerte del Presidente Arafat es una enorme pérdida para el pueblo palestino. Confío en que el pueblo palestino convierta su dolor en fortaleza y dé continuidad al deseo del Presidente Arafat, a fin de impulsar la labor que dejó inacabada. Estamos seguros de que en última instancia se solucionará la cuestión del Oriente Medio. Esperamos que todos los países y pueblos, incluido el palestino, puedan vivir cuanto antes en condiciones de paz, estabilidad, cooperación y prosperidad.

El Gobierno y el pueblo de China trabajarán conjuntamente con la comunidad internacional y desempeñarán el papel que les corresponde para encontrar una solución pacífica de la cuestión del Oriente Medio.

También deseo dar las gracias a Lord Ashdown por su informe y por su exposición informativa adicional. Respaldamos la labor que está llevando a cabo para promover el proceso de paz en Bosnia y Herzegovina. También deseo dar la bienvenida al Ministro de Relaciones Exteriores de Bosnia y Herzegovina, Sr. Ivanić, así como darle las gracias por estar presente en esta sesión y por su declaración. Valoramos los esfuerzos activos que realizaron las autoridades de Bosnia y Herzegovina durante el primer semestre de este año con miras a fortalecer las instituciones estatales, acelerar las reformas institucionales, promover la reconciliación nacional y afianzar el Estado de derecho.

Espero que, sobre la base de esta labor, las autoridades de Bosnia y Herzegovina sigan adoptando medidas eficaces para fortalecer el Estado de derecho, reactivar la economía y mejorar progresivamente la capacidad administrativa del Gobierno.

Acogemos con satisfacción el hecho de que en breve habrá una fuerza dirigida por la Unión Europea (EUFOR). Esperamos que haya una transición sin trabas de la Fuerza de Estabilización (SFOR) a la EUFOR, y que ésta desempeñe un papel constructivo para ayudar a Bosnia y Herzegovina a mantener la estabilidad.

En los 10 últimos años, desde la firma del Acuerdo de Dayton, gracias a los esfuerzos conjuntos de las diversas partes de Bosnia y Herzegovina y con la ayuda de la comunidad internacional, Bosnia y Herzegovina ha logrado avances alentadores en todas las esferas de la reconstrucción nacional. Confiamos en que las diversas partes de Bosnia y Herzegovina seguirán fortaleciendo su confianza mutua y su unidad, para que el pueblo de Bosnia y Herzegovina pueda avanzar paulatinamente hacia una convivencia en armonía y un desarrollo conjunto y logre finalmente su objetivo de unificación y de integración en Europa.

La paz y la estabilidad en Bosnia y Herzegovina son vitales para lograr la paz y el desarrollo duraderos en la región. China ha venido siguiendo de cerca la evolución de la situación en el país y continuará trabajando con la comunidad internacional y desempeñando el papel que le corresponde para ayudar a Bosnia y Herzegovina a alcanzar la paz y la estabilidad duraderas y el desarrollo económico.

Sr. Akram (Pakistán) (*habla en inglés*): El pueblo y el Gobierno del Pakistán lloran hoy la triste pérdida del Presidente Yasser Arafat, el noble dirigente de

una noble lucha, una lucha épica y muy desigual por la libre determinación y la liberación nacional. El Pakistán ha declarado tres días de duelo nacional con motivo del fallecimiento de este hombre, quien, más que cualquier otro, simbolizó las justas aspiraciones y los injustos sufrimientos del pueblo palestino.

El Pakistán confía en que, inspirado por el legado del Sr. Yasser Arafat, el pueblo palestino pronto hará realidad sus aspiraciones, pondrá fin así a la ocupación militar y creará en Palestina un Estado libre, soberano y viable.

Sr. Presidente: También quisiera aprovechar esta oportunidad para expresar nuestro agradecimiento por la eficacia con que está dirigiendo usted el Consejo de Seguridad durante este importante mes y por la habilidad con que su predecesor, el Embajador Emyr Jones Parry, cumplió también sus responsabilidades durante la Presidencia del Reino Unido.

Quisiera acoger con agrado la presencia del Sr. Mladen Ivanić, Ministro de Relaciones Exteriores de Bosnia y Herzegovina, y aprovecho esta oportunidad para volver a expresar nuestros sentimientos fraternales hacia su país y su pueblo.

También deseo dar la bienvenida al Consejo una vez más a Lord Paddy Ashdown, Alto Representante para Bosnia y Herzegovina, y darle las gracias por su exposición sumamente instructiva.

El Pakistán valora los avances considerables que ha logrado Bosnia y Herzegovina en la consecución del objetivo de convertirse en lo que Lord Ashdown ha denominado un Estado pacífico y viable en camino hacia la integración europea. Esos avances se deben en gran medida al pueblo resistente y lleno de recursos de Bosnia y Herzegovina, así como al compromiso sostenido de la comunidad internacional. También valoramos los esfuerzos de la Fuerza de Estabilización (SFOR), bajo el mando de la Organización del Tratado del Atlántico del Norte (OTAN), en la prestación de asistencia para la seguridad en Bosnia y Herzegovina, siguiendo el papel desempeñado por la Fuerza de Protección de las Naciones Unidas, en la cual el Pakistán tuvo el orgullo de participar. Esperamos que la fuerza de mantenimiento de la paz dirigida por Europa (EUFOR), que tomará el relevo de la SFOR, concluya el proceso de estabilización en Bosnia y Herzegovina.

El Pakistán valora los logros de la Oficina del Alto Representante en los ámbitos de la promoción del Estado de derecho, el fortalecimiento de las instituciones de justicia, la introducción de reformas en los sectores de seguridad e inteligencia y el establecimiento de reformas fiscales y económicas.

También tomamos nota de la intención de Lord Ashdown de seguir trabajando para ayudar a mejorar el funcionamiento y la eficacia de las instituciones de Gobierno de Bosnia y Herzegovina en la promoción de los derechos humanos y la reconciliación nacional.

Nos alienta especialmente señalar que ya se ha reconstruido el puente histórico de Mostar, destruido durante la guerra. También hay planes para reconstruir los puentes políticos y sociales en esa ciudad dividida, que una vez simbolizó la tragedia que había ocurrido en Bosnia y Herzegovina.

Del mismo modo, nos complace señalar que la Comisión de Srebrenica ha avanzado al abordar las cuestiones de la verdad y la justicia para los 8.000 musulmanes de Bosnia inocentes que fueron asesinados en esa ciudad por fuerzas extremistas.

A pesar de esos logros, varios escollos se interponen en el camino de la integración nacional: las estructuras paralelas y la intransigencia de algunos “elementos oscurantistas” —como los llamó Lord Ashdown— en la República Srpska, incluidos los que siguen protegiendo y apoyando a criminales de guerra conocidos, tales como Radovan Karadzic y Ratko Mladic.

Las cuestiones de la justicia y la reconciliación nacionales siguen siendo fundamentales para el futuro de Bosnia como Estado-nación pacífico, estable y unificado. El desarrollo económico es vital para lograr una paz sostenible. Valoramos las reformas fiscales que está llevando a cabo la Oficina del Alto Representante con miras a crear un espacio económico único en Bosnia y Herzegovina, pero estas reformas tienen que estar respaldadas por una asistencia e inversión extranjeras sostenidas.

En Bosnia, al igual que en la propia Unión Europea, la integración política se basa en el crecimiento y la cooperación económicos. Esperamos que el impulso de Europa, que Bosnia sigue experimentando, se fortalezca, y lo hará si Europa lo acompaña con apoyo generoso a la economía y la reconstrucción.

El Pakistán, que tiene lazos de hermandad con Bosnia y Herzegovina, seguirá brindando su cooperación, dentro de sus posibilidades, como se acordó

durante la visita que realizó el Presidente Sulejman Tihić de Bosnia y Herzegovina al Pakistán en agosto de este año.

Estamos profundamente comprometidos con los objetivos de la paz, la armonía y la prosperidad en Bosnia y Herzegovina y con su surgimiento como un Estado moderno y un ejemplo de éxito para las Naciones Unidas y la comunidad internacional.

Sr. Mercado (Filipinas) (*habla en inglés*): Nos sumamos a otras delegaciones para expresar nuestras sinceras condolencias al pueblo de Palestina por la muerte de su líder, el Presidente Yasser Arafat. Abrigamos la esperanza de que su fallecimiento sirva para unir al pueblo de Palestina y a su sucesor en la búsqueda de una paz duradera y sostenible en el Oriente Medio que permita la creación de un Estado palestino independiente y soberano que coexista en paz con Israel.

Damos las gracias a Lord Ashdown por su informe (S/2004/807). Su exposición informativa de esta mañana nos ha permitido apreciar mejor cuánto han avanzado la comunidad internacional y el Gobierno y el pueblo de Bosnia y Herzegovina en su camino hacia la condición de Estado y su integración en Europa.

Destacamos la presencia entre nosotros esta mañana del Ministro de Relaciones Exteriores de Bosnia y Herzegovina, Excmo. Sr. Mladen Ivanić.

En marzo pasado escuchamos una exposición informativa del Alto Representante sobre la situación en Bosnia y Herzegovina, casi un decenio después de que la comunidad internacional interviniera para poner fin al insensato derramamiento de sangre que había desgarrado al país y a los Balcanes. Filipinas se siente alentada al ver que se ha progresado mucho desde entonces, especialmente en lo que se refiere a la consolidación del imperio de la ley, así como a la aplicación exitosa de las reformas legislativa, económica y en la esfera de la defensa. Mi delegación se complace al saber que esos logros han permitido a Bosnia y Herzegovina acceder al Programa de asociación para la paz, de la OTAN, así como entablar negociaciones para la concertación de un acuerdo de estabilización y asociación con la Unión Europea.

Hace ocho meses Filipinas expresó su seria preocupación por el hecho de que varias personas implicadas en el asesinato de hombres, mujeres y niños durante la crisis de Bosnia y Herzegovina de hace más de un decenio continuaran evadiendo la justicia. Hace cinco meses mi delegación planteó una vez más esa preocupación y expresó la esperanza de que las autoridades serbias de la República Srpska ayudaran a corregir esa grave injusticia cooperando por fin con la comunidad internacional; eso, después de que varias autoridades reconocieran por primera vez que sus fuerzas habían sido responsables de la masacre de 7.800 hombres y niños bosnios en Srebrenica en 1995.

Esta semana se presentó al Gobierno serbio de Bosnia el informe final sobre la masacre en Srebrenica. El informe, según tenemos entendido, contiene una lista de los involucrados en lo que se ha descrito como la peor atrocidad perpetrada contra los civiles en Europa desde la terminación de la Segunda Guerra Mundial. Hoy, Filipinas reitera nuevamente su preocupación y expresa su esperanza de que las autoridades serbias de Bosnia adopten la decisión correcta y tomen las medidas apropiadas para que el país pueda dejar atrás este capítulo trágico y sangriento de su historia. En particular, queremos reiterar nuestro deseo de ver que los acusados de cometer crímenes de guerra, especialmente Radovan Karadzic y Radko Mladic y otros implicados en esos crímenes, comparezcan ante el Tribunal Internacional para la ex Yugoslavia y sean enjuiciados por haber cometido crímenes de guerra y crímenes de lesa humanidad. También esperamos que las autoridades pertinentes de Bosnia y Herzegovina, a partir de enero de 2005, investiguen y enjuicien a otros criminales de guerra. Además, esperamos que se adopten medidas similares contra las personas identificadas en el informe final en relación con la masacre de Srebrenica.

Leímos con preocupación en el informe del Alto Representante que la mayoría de los peores crímenes cometidos en Bosnia y Herzegovina tienen una dimensión internacional y que el actual sistema policial está mal equipado para enfrentar los retos cada vez más sofisticados que plantean la delincuencia organizada, los terroristas, el tráfico de drogas y el lavado de dinero. Por lo tanto, valoramos los esfuerzos que realizan las autoridades de Bosnia y Herzegovina para otorgar prioridad a esos sectores sensibles e importantes. También esperamos con interés el informe de fin de año de la Comisión de Reestructuración de la Policía.

Bosnia y Herzegovina ha avanzado mucho desde donde se encontraba hace casi un decenio. De manera lenta, pero segura, se está convirtiendo en un Estado pacífico y viable, bien orientado hacia su objetivo de lograr su integración en el resto de Europa. Mi delegación espera con optimismo que las autoridades

pertinentes de Bosnia y Herzegovina se den cuenta a tiempo de que la mejor y única manera de ir adelante es prestar su plena confianza, apoyo y cooperación a la comunidad internacional. No hay otro camino.

Sr. Duclos (Francia) (*habla en francés*): Esta mañana el Presidente de la República de Francia rindió homenaje al Presidente Arafat. En nombre del pueblo y el Gobierno de Francia, expresó sus condolencias a la familia y a los asociados de Yasser Arafat, condolencias que yo reitero aquí. Enviamos un mensaje de amistad y solidaridad al pueblo palestino y a sus dirigentes. Francia continuará trabajando incansablemente en pro de la paz y la seguridad en el Oriente Medio, siempre dentro del marco del respeto de los derechos tanto de los palestinos como de los israelíes.

Expresamos nuestra gratitud a Lord Ashdown por su declaración, que complementó su excelente informe (S/2004/807). También damos las gracias calurosamente al Ministro de Relaciones Exteriores de Bosnia y Herzegovina por su declaración.

Mi delegación hace suya la declaración que formulará más adelante el representante de los Países Bajos en nombre de la Unión Europea. Por lo tanto, me limitaré a hacer tres comentarios.

Primero, quiero reafirmar el apoyo de Francia a las medidas adoptadas por Lord Ashdown en Bosnia y Herzegovina. Compartimos los objetivos prioritarios de su misión. Además, estamos plenamente de acuerdo con su objetivo final, que algunos oradores ya han mencionado: hacer de Bosnia y Herzegovina un Estado pacífico y viable abocado a la tarea de lograr su integración en Europa. La determinación de Lord Ashdown ha hecho posible lograr progresos considerables en todos los aspectos. Estamos muy satisfechos de esos progresos y le damos las gracias por ello.

Segundo, quiero recordar que atribuimos una gran importancia a la cooperación de todas las autoridades del país con el Tribunal Internacional para la ex Yugoslavia. En ese sentido, señalamos que se necesitan resultados concretos. Apoyamos las medidas que ha adoptado el Alto Representante para superar los obstáculos existentes en el marco del Acuerdo de Dayton.

Tercero, esta tarde tendremos la oportunidad de escuchar una declaración del Secretario General de la OTAN. La Alianza Atlántica ha desempeñado un papel decisivo, bajo el ojo égida del Consejo de Seguridad, en la estabilización de Bosnia y Herzegovina y en la aplicación del componente militar del Acuerdo de Dayton. Debemos rendir homenaje a ese éxito sobresaliente, al que Francia ha contribuido.

Como saben los miembros, la Fuerza de Estabilización pronto será reemplazada por una operación de la Unión Europea, la Operación Althea. La misión estará integrada por 7.000 efectivos, y será la operación exterior más importante que jamás haya llevado a cabo la Unión Europea. Pronto pediremos al Consejo que autorice el despliegue de la Operación Althea. Esa operación forma parte integral de la estrategia de la Unión Europea para los Balcanes. La creciente participación de la Unión Europea es un factor muy importante para la estabilización y el progreso de esa región, cuya vocación europea es incuestionable.

A estos dos comentarios quiero agregar dos preguntas para el Alto Representante. Primero, hemos señalado debidamente que el debate constitucional es una cuestión interna que cae exclusivamente dentro de la competencia de la propia Bosnia y Herzegovina. Sabemos que esa opinión la comparte también Lord Ashdown.

No obstante, quizá resulte útil saber si cree que la comunidad internacional debe alentar o no este debate que, evidentemente, repercute en nuestras acciones. En caso afirmativo, ¿cómo deberá hacerlo?

En segundo lugar, en la esfera económica, quisiera preguntar al Alto Representante cómo tiene previsto realizar los programas que, por una parte, conducen a la consolidación del Estado de derecho y, por la otra, a la creación de puestos de trabajo. ¿Ambos programas deben llevarse a cabo de manera simultánea o de manera consecutiva? Una vez más, ¿cómo puede la comunidad internacional ayudarlo en estas actividades?

En cierto modo, me parece que estoy siendo indiscreto al plantear estas preguntas, pero me atrevo a hacerlo porque son dos puntos que el propio Alto Representante ha señalado en su introducción que son dos cuestiones sumamente importantes sobre las que debíamos seguir reflexionando.

Sr. García de Viedma (España): Permítame que, como han hecho otras delegaciones, en primer lugar exprese los sentimientos y condolencias de la delegación española por la desaparición del Presidente de la Autoridad Palestina, Yasser Arafat, símbolo de la identidad y las aspiraciones del pueblo palestino.

Él supo mostrar la vía para la consecución de estas aspiraciones nacionales que, esperamos, puedan lograrse pacíficamente en un próximo futuro, gracias a los esfuerzos de todos.

Asimismo, España suscribe plenamente la declaración que en unos momentos va a realizar el representante de los Países Bajos en nombre de la Unión Europea.

Quisiera agradecer al Alto Representante, Sr. Ashdown, el excelente informe que acaba de presentar ante este Consejo, y que resume la situación en Bosnia y Herzegovina y la aplicación del Acuerdo de Paz. Igualmente, apreciamos la intervención del Ministro de Relaciones Exteriores de Bosnia y Herzegovina, Sr. Ivanić.

La exposición que ha hecho Lord Ashdown muestra un panorama que me permito calificar de razonablemente optimista. Nueve años después de los Acuerdos de Dayton, hemos avanzado considerablemente en el cumplimiento de sus disposiciones. La ingente tarea encomendada al Alto Representante —que suponía nada menos que ayudar a poner en marcha un país sobre nuevas bases, teniendo para ello que contribuir a erigir eficaces medidas en el plano interno y fiables hacia el exterior— está dando ya sus frutos.

En su doble condición de miembro de la Unión Europea y de la Organización del Tratado del Atlántico del Norte (OTAN), España subraya la importancia que ha tenido la publicación de dos documentos, a los que el Alto Representante se refiere en su informe. De un lado, el estudio de viabilidad de la Comisión Europea, acerca de la disposición de Bosnia y Herzegovina para iniciar negociaciones sobre un acuerdo de estabilización y asociación con la Unión Europea, que establece 16 condiciones generales para la iniciación de dichas negociaciones. Por otro, el establecimiento —por parte de la OTAN— de los criterios que debe de cumplir Bosnia y Herzegovina para incorporarse al Programa de Asociación para la Paz. La aparición de estos documentos es, en sí misma, una señal de que Bosnia y Herzegovina camina en la dirección de la integración en las estructuras europeas y atlánticas. Además, han tenido consecuencias directas sobre la situación del país, al suponer un fuerte estímulo en el proceso de reformas.

Así, hay que registrar la aprobación de leyes de gran trascendencia para el establecimiento de un Estado de derecho, como la creación del Consejo Superior de Jueces y Fiscales o el Servicio Estatal de Protección e Investigaciones. Pero también, hay que resaltar el fortalecimiento de las reglas del juego económicas, mediante la aprobación de normas como la Ley de Empresas Públicas, la Ley de Inversión de Fondos Públicos y la Ley de Adquisiciones Públicas. Asimismo, resultan esperanzadores los avances logrados en materia de fortalecimiento institucional con la reestructuración de la policía, la administración pública y la creación y organización del Ministerio de Defensa, así como de los servicios de inteligencia.

También es significativo el reconocimiento expreso, por parte de las autoridades de la República Sprska, de las atrocidades perpetradas en Srebrenica en 1995, lo que aún requiere el seguimiento adecuado, dentro de Bosnia y Herzegovina, de una efectiva cooperación con el Tribunal Internacional para la ex Yugoslavia.

España sigue con mucho interés la evolución de los acontecimientos en Bosnia y Herzegovina, especialmente en estos trascendentales momentos, en vísperas de que se produzca el relevo en la operación de estabilización de la OTAN, por una misión de la Unión Europea, con un componente militar. Estamos convencidos de que esta transmisión se realizará con el mayor orden y la máxima eficacia, una vez cuente con el endoso del Consejo de Seguridad y que confirmará las expectativas esperanzadoras de todos, empezando por los propios ciudadanos bosnios de todas las comunidades, que son los más interesados en progresar en un futuro europeo para su país.

Uno de los logros simbólicos que ha tenido lugar en los últimos meses ha sido la inauguración, el pasado 23 de julio, del viejo puente reconstruido de Mostar. Aunque continúan existiendo graves problemas en dicha ciudad, este hecho constituye, por sí mismo, un hito en la normalización de una ciudad especialmente castigada por el conflicto. En nuestra condición de Estado miembro de la Unión Europea y de la OTAN, España sigue firmemente comprometida a la tarea de tender puentes, a fin de culminar la plena aplicación de los Acuerdos de Paz y lograr la paulatina integración de Bosnia y Herzegovina en las estructuras europeas y atlánticas.

Sr. Motoc (Rumania) (*habla en inglés*): Antes de iniciar mi intervención propiamente dicha, yo también quisiera expresar nuestro pesar por el fallecimiento del Presidente Yasser Arafat, un símbolo de la lucha por la

independencia del pueblo palestino. Tenemos la esperanza de que la memoria del Presidente Arafat aliente al pueblo palestino a mantener su unidad nacional e inspire a los dirigentes palestinos para que se avance hacia un arreglo pacífico y duradero del conflicto en el Oriente Medio. En estos momentos dificilísimos, quisiéramos transmitir nuestro más sincero pésame y total apoyo a la familia del Presidente Arafat y al pueblo palestino.

Rumania suscribe la declaración que formulará dentro de poco el Embajador Van den Berg de los Países Bajos en nombre de la Unión Europea.

Me complace dar la bienvenida al Consejo al Ministro de Relaciones Exteriores de Bosnia y Herzegovina, Sr. Mladen Ivanić, y, dentro de unos momentos, al Secretario General de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), Sr. Jaap de Hoop Scheffer. También quisiera dar las gracias a Lord Paddy Ashdown por el informe que presentó al Consejo, así como por la información actualizada que nos ha ofrecido hoy.

Los progresos significativos logrados en Bosnia y Herzegovina son muy encomiables. Debemos reconocer el mérito que tienen en este sentido el Alto Representante, su Oficina, todas las organizaciones internacionales que apoyan al país —sobre todo la OTAN, la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa y la Unión Europea— y, por último pero de manera igualmente importante, las autoridades de Bosnia y Herzegovina.

La plena ejecución del Acuerdo de Paz, tanto en su letra como en su espíritu, y el fomento de una verdadera cooperación entre las entidades en Bosnia y Herzegovina siguen exigiendo la realización de esfuerzos sostenidos. Sin embargo, Bosnia y Herzegovina está sentando las bases adecuadas, que cada día la consolidan y la acercan más a las instituciones europeas y euroatlánticas y la alejan de los tiempos trágicos de la guerra.

El Alto Representante tuvo razón en basar su estrategia en las reformas de las cuestiones fundamentales, como el Estado de derecho, la economía, el fomento de capacidades y la defensa. Esas cuestiones son puntales de la estabilidad en un Estado moderno y, no por simple coincidencia, son requisitos importantes para lograr la integración a la Unión Europea y a la Organización del Tratado del Atlántico del Norte.

Apoyamos los esfuerzos que realizan las autoridades de Sarajevo para aplicar el estudio de viabilidad de la Comisión Europea como medida necesaria para comenzar las negociaciones con miras a la firma del acuerdo de asociación y estabilización con la Unión Europea. En Europa sudoriental nos sentimos alentados por todas y cada una de las señales de éxito en esta senda, que Rumania espera se puedan repetir y multiplicar en toda la zona. La estabilidad duradera es un objetivo largamente acariciado en los Balcanes occidentales, y confiamos en que pueda lograrse con paciencia y voluntad, paulatinamente, en el marco del proceso de integración europea y euroatlántica.

En este contexto, queremos felicitar en particular a Bosnia y Herzegovina por la activa función desempeñada en la cooperación regional. En particular, queremos felicitarla por su éxito en la Presidencia del Proceso de Cooperación en Europa sudoriental, que Rumania asumió en 2004. También acogemos con beneplácito la reunión oficiosa de Ministros de Relaciones Exteriores de Albania, Bosnia y Herzegovina, Croacia, Serbia y Montenegro, la ex República Yugoslava de Macedonia y Francia, como país de apoyo, celebrada recientemente en Ohrid, en la que se reiteró el compromiso de esos países de seguir intensificando su cooperación y fortaleciendo los esfuerzos conjuntos para transformar esa región en una zona de nuevas posibilidades y de prosperidad económica.

Rumania se suma al Alto Representante para alentar a las autoridades de Bosnia y Herzegovina a mantener el ritmo de las reformas y asegurar su aplicación adecuada. La labor de la Comisión de Srebrenica y la reciente disculpa oficial son medidas iniciales para el logro de una cooperación satisfactoria con el Tribunal Internacional para la ex Yugoslavia. Nos sigue preocupando el hecho de que la constante falta de cooperación plena de las autoridades pertinentes con dicho Tribunal impide el avance del país. Una vez que se logre, esa cooperación será sin lugar a dudas piedra angular del futuro seguro de Bosnia y Herzegovina y de la aplicación del Acuerdo de Paz.

Posteriormente felicitaremos al Secretario General de la Organización del Tratado del Atlántico del Norte por el éxito de la misión de la Fuerza Multinacional de Estabilización en Bosnia y Herzegovina.

Rumania sigue apoyando un fuerte compromiso internacional con la consolidación de Bosnia y Herzegovina. La Unión Europea ya es fuerza motriz de ese

proceso, y Rumania está dispuesta a apoyar la autorización por este Consejo de la futura misión de la Unión Europea, que confiamos tendrá tanto éxito como su predecesora. Rumania seguirá contribuyendo en gran medida a las misiones dirigidas por la Unión Europea en Bosnia y Herzegovina con el aumento de su aporte en efectivos militares y policiales.

Sr. Benmehidi (Argelia) (*habla en francés*): Ante todo, quiero manifestar que con gran tristeza y emoción conocimos la noticia del fallecimiento esta mañana, en París, del Presidente Yasser Arafat. El Presidente de la República de Argelia expresó sus condolencias al pueblo palestino y a sus dirigentes y quiero reiterar ese pésame en este Salón. El deceso del Presidente Arafat, que encarnó durante 40 años las aspiraciones del pueblo palestino de lograr un Estado independiente, representa una enorme pérdida para ese pueblo valeroso. Sin embargo, estamos convencidos de que saldrá fortalecido de esta prueba. Argelia hace suyo el sentimiento de pesar del pueblo palestino y le reitera su solidaridad fraterna.

Quiero dar la bienvenida al Ministro de Relaciones Exteriores de Bosnia y Herzegovina, Sr. Mladen Ivanić y dar las gracias al Alto Representante, Lord Paddy Ashdown, por su informe y por los loables esfuerzos que despliega en Bosnia y Herzegovina para construir un futuro de paz y prosperidad en ese país, que en el pasado reciente vivió la tragedia y el sufrimiento de la guerra.

El vigésimo sexto informe del Alto Representante nos permite evaluar las etapas vencidas en la aplicación del Acuerdo de Paz y evaluar los progresos hechos en el fortalecimiento de las capacidades institucionales y administrativas, la promoción del Estado de derecho y la puesta en práctica de la reforma económica. No cabe duda de que Bosnia y Herzegovina, centrada resueltamente en su futuro, ha logrado restañar sus heridas y llevar adelante con paciencia y laboriosidad la tarea de estabilizar y reconstruir la nación.

De hecho, las medidas tomadas en los últimos tiempos en materia de reforma de las fuerzas de defensa, los servicios de investigación y seguridad y el establecimiento del Servicio Estatal de Protección e Investigaciones representan un avance considerable en el proceso de fortalecimiento de las instituciones del Estado. Ese importante logro puede acercar a Bosnia y Herzegovina a su objetivo de construir un Estado soberano, fuerte y estable. Asimismo, abre la posibilidad de su integración en las estructuras euroatlánticas. Por su parte, la iniciativa de establecer una estructura policial única para Bosnia y Herzegovina es un esfuerzo adicional que es parte del logro de ese objetivo.

Apreciamos también los progresos alcanzados en la consolidación del Estado de derecho. En ese sentido, el establecimiento del marco jurídico, la creación de nuevos órganos competentes y el mejoramiento del funcionamiento y de la eficacia del sistema judicial son resultados positivos que contribuyen a la consolidación del Estado de derecho y a la lucha contra las amenazas del bandidaje, la delincuencia organizada y el terrorismo. No obstante, es preciso proporcionar a las autoridades de Bosnia y Herzegovina los recursos adecuados para fortalecer su capacidad de luchar con eficacia contra esos flagelos.

El trabajo realizado en el marco de las reformas económicas también es loable. Se han desplegado grandes esfuerzos para establecer un marco jurídico presupuestario y estructural adecuado, que contribuya a la reanimación económica de Bosnia y Herzegovina.

Sin embargo, ahora quiero referirme a las tres deficiencias señaladas por Lord Paddy Ashdown en su exposición informativa. A pesar de los resultados mencionados, queda mucho por hacer. Bosnia y Herzegovina debe realmente superar las dificultades vinculadas a la aplicación de las reformas y al problema de la deuda interna de las entidades y la falta de inversión y de empleo. Esas dificultades son un importante obstáculo para el inicio de negociaciones con la Unión Europea que permitan concertar un acuerdo de estabilización y asociación. Es por ello que la eliminación de esos escollos a fin de facilitar el avance de las reformas es más que necesario. Los esfuerzos de Bosnia y Herzegovina por sí sola no bastan para lograr ese objetivo.

La falta de cooperación con el Tribunal Internacional para la ex Yugoslavia en lo que respecta a la detención de las personas acusadas de crímenes de guerra es otro obstáculo que impide la participación de Bosnia y Herzegovina en el programa de Asociación para la Paz de la OTAN. Es preciso intensificar la cooperación con dicho Tribunal. Opinamos que el enjuiciamiento de los autores de crímenes de guerra por ese Tribunal, junto con la reunificación y el fortalecimiento del estatuto de la ciudad de Mostar, así como el reconocimiento del origen, la índole y el alcance de las atrocidades cometidas en Srebrenica contribuirán a la promoción de la reconciliación y del entendimiento de

todos los hijos de Bosnia y Herzegovina y a la creación de una sociedad tolerante y multiétnica, objetivo que mi país apoya plenamente.

En ese espíritu, mi delegación acoge con reconocimiento los progresos registrados en el proceso de retorno de los refugiados y desplazados y la forma satisfactoria en que las autoridades de Bosnia y Herzegovina asumen las responsabilidades que les incumben en virtud del Acuerdo de Paz. Esperamos que las dificultades que subsisten en ese sentido se superen en breve.

Por último, no quiero terminar sin rendir homenaje a la Fuerza Multinacional de Estabilización (SFOR) de la OTAN, cuya misión terminará a finales de año, por la importante y constructiva función desempeñada en Bosnia y Herzegovina y saludar la decisión del Consejo Europeo de establecer en ese país una fuerza de mantenimiento de la paz de la Unión Europea, incluido un componente militar, a partir del próximo año.

Sr. Lucas (Angola) (*habla en inglés*): Al igual que otros oradores, la delegación de Angola lamenta profundamente y con gran tristeza el fallecimiento del Presidente Yasser Arafat, dirigente histórico del pueblo palestino. Expresamos nuestro pésame y nuestra solidaridad al pueblo palestino en esta hora de dolor y duelo, y esperamos que superen este difícil momento y que, con fortaleza y determinación renovadas, sigan luchando por el logro del objetivo final por el que el Presidente Arafat luchó sin descanso: el establecimiento de un Estado palestino democrático, viable y pacífico, que viva junto a Israel.

Quisiera expresar mi gratitud y aprecio al Alto Representante, Lord Ashdown, por su completo informe (S/2004/807, apéndice) sobre los acontecimientos en Bosnia y Herzegovina. Nos sentimos particularmente honrados por la presencia del Excmo. Sr. Mladen Ivanić, Vicepresidente del Consejo de Ministros y Ministro de Relaciones Exteriores de Bosnia y Herzegovina. Le damos las gracias por su esclarecedora exposición informativa. También aprovechamos esta oportunidad para reconocer los esfuerzos emprendidos por el Alto Representante y su Oficina encaminados a aplicar el Acuerdo de Paz, así como los esfuerzos de la Unión Europea y de la Organización del Tratado del Atlántico del Sur (OTAN) para garantizar que Bosnia y Herzegovina se convierta en un Estado pacífico, viable y moderno. Ante todo, expresamos nuestro pleno reconocimiento al pueblo de Bosnia y Herzegovina que, en última instancia, es el protagonista de las grandes transformaciones que están ocurriendo en el país.

Tras muchos años en que la situación en Bosnia y Herzegovina ha estado en el programa del Consejo de Seguridad y en el centro de las preocupaciones de la comunidad internacional, nos complace hacer una evaluación de las principales tendencias que se describen en el informe que examinamos hoy. Los notables progresos que han realizado las autoridades de Bosnia y Herzegovina en el cumplimiento de las exigencias planteadas por el estudio de viabilidad de la Comisión Europea; los pasos significativos que se han dado hacia el establecimiento firme del Estado de derecho en Bosnia y Herzegovina; los grandes progresos que se han alcanzado en el programa de reforma económica; el inicio de la reforma de la administración pública; la puesta en marcha de la reestructuración de las fuerzas de policía de Bosnia y Herzegovina bajo una estructura única; el avance en el ámbito de la adopción de la reforma del sector de la defensa; y el establecimiento del Organismo de Inteligencia y Seguridad son hechos que demuestran notables avances.

Comprendemos la impaciencia expresada por el Alto Representante ante el hecho de que el proceso de reforma está tomando más tiempo de lo previsto. No obstante, consideramos que lo más importante es que las reformas y la transformación de la sociedad en Bosnia y Herzegovina se lleven a cabo con determinación, aunque con cautela y de manera sostenida. Como siempre, es mucho lo que queda por hacer.

También hemos tomado nota de los avances conseguidos en la creación de capacidades internas para la acusación, la investigación y el enjuiciamiento de los acusados de crímenes de guerra. La Sala de Crímenes de Guerra del Tribunal del Estado de Bosnia y Herzegovina es un instrumento importante para el logro de los objetivos establecidos por el Tribunal Penal Internacional para la ex Yugoslavia. En ese sentido, mi delegación recuerda el claro mensaje expuesto en la resolución 1503 (2003) del Consejo de Seguridad, en la que se expresa que es necesario que los países de la región mejoren e intensifiquen su cooperación con el Tribunal.

Compartimos la preocupación expresada por Lord Ashdown ante el hecho de que la República Srpska no coopere con el Tribunal. Desde esta perspectiva, estimamos que el Consejo debe enviar un mensaje firme e inequívoco a los dirigentes de la República Srpska en

cuanto a su obligación de brindar una cooperación plena al Tribunal y de entregar a todos los acusados de crímenes de guerra.

Ha surgido una nueva dinámica en los órganos políticos de Bosnia y Herzegovina en el sentido de tomar las riendas del proceso de reforma. Acogemos con agrado la firma por todos los partidos políticos representados en el Parlamento de una plataforma común en la que se comprometen a adoptar las medidas necesarias para una mayor integración euroatlántica. Este es un acontecimiento positivo en la vía hacia la integración plena de Bosnia y Herzegovina en la comunidad internacional y hacia la consolidación de un Estado democrático. Respaldamos totalmente este acontecimiento, teniendo en cuenta que la sostenibilidad de una democracia en Bosnia y Herzegovina está inextricablemente vinculada a la reconciliación y la cooperación con los países vecinos.

Un desafío clave y de enorme significado simbólico es el establecimiento de un estatuto unificado para la ciudad de Mostar, ya que ello demuestra que es posible que los diversos pueblos de Bosnia y Herzegovina vivan juntos en paz y armonía.

Por último, encomiamos a la comunidad internacional por su compromiso, que ha sido un factor decisivo en los notables avances descritos en el informe que tenemos ante nosotros. Alentamos firmemente al Alto Representante a que mantenga las políticas coherentes que se esbozan en el informe y a que trabaje para lograr los objetivos previstos en el Acuerdo de Paz sobre Bosnia y Herzegovina y en el Acuerdo de Dayton, con miras a hacer realidad la Federación de Bosnia y Herzegovina.

El Presidente (*habla en inglés*): Formularé ahora una declaración en mi calidad de Representante Permanente de los Estados Unidos.

Doy las gracias al Alto Representante, Lord Ashdown, y al Ministro de Relaciones Exteriores, Sr. Ivanić, por sus exposiciones informativas al Consejo. La situación que describe el Alto Representante es notable en muchos aspectos. Nueve años después de una guerra que causó la muerte o dejó heridas a cientos de miles de personas y que desplazó a casi 2 millones de personas, casi todos los desplazados han recuperado sus bienes. Más de un millón de refugiados y desplazados han regresado a todas las regiones del país, incluso a las que fueron escenario de los peores crímenes de guerra. Los efectivos de los ejércitos que lucharon entre sí prestan ahora servicios bajo un mando y un control unificados. Los servicios de inteligencia que se confabularon unos contra otros se están unificando. Estos progresos se deben a la labor del Alto Representante, así como al pueblo de Bosnia y Herzegovina, que ha demostrado su determinación de superar su pasado.

No obstante, todos estos logros están en peligro. Se ven amenazados porque no se ha sometido a la justicia a los acusados de cometer actos de genocidio, de operar campamentos para cometer violaciones sexuales y de tomar como rehenes a funcionarios de las Naciones Unidas. La transformación de Bosnia y Herzegovina en un país próspero y estable no puede completarse hasta que no se someta a la justicia a los acusados de cometer crímenes de guerra, en particular Radovan Karadzic y Ratko Mladic.

Con las reformas recientes, Bosnia y Herzegovina está a punto de ser aceptada en la Asociación para la Paz de la OTAN. No obstante, la OTAN ha afirmado con razón que no aceptará a un Estado en el que uno de sus componentes ayuda a los fugitivos internacionales e impide que éstos sean sometidos a la justicia. El hecho de que no se haya detenido a los criminales de guerra es responsabilidad directa de la República Srpska, que no ha realizado una sola detención de criminales de guerra en los nueve años que han transcurrido desde el final de la guerra. La República Srpska sigue violando los Acuerdos de Paz de Dayton/París y diferentes resoluciones adoptadas por este órgano.

En los Acuerdos de Paz de Dayton/París, las partes se comprometieron solemnemente a entregar a los acusados al Tribunal Penal Internacional para la ex Yugoslavia. Ese compromiso debe cumplirse para garantizar los logros de Dayton, entre los que se incluye la propia creación de la República Srpska.

La población ha sufrido las consecuencias más penosas del hecho de que no se haya detenido a los criminales de guerra acusados, a saber, una mayor pobreza, inseguridad y aislamiento internacional. No obstante, quienes deben asumir el peso de esas consecuencias son los dirigentes políticos que no han cumplido sus promesas y las personas que han ayudado a los fugitivos a evadir la justicia. Por ello, encomiamos al Alto Representante por las medidas que ha emprendido para identificar y castigar a las personas y organizaciones que apoyan a los criminales de guerra acusados. Las consecuencias de no detener a los criminales de guerra acusados

sólo pueden incrementarse. Hace tiempo que se los debió haber sometido a la justicia.

Para concluir, quiero felicitar a la OTAN por la exitosa conclusión de su actual misión en Bosnia y Herzegovina y acoger con agrado la llegada de la fuerza de la Unión Europea. Mientras la Unión Europea asume su función rectora en el mantenimiento de la paz, la continua presencia del mando de la OTAN subraya el compromiso político constante de la OTAN. Los Estados Unidos siguen firmes en su compromiso de ayudar al pueblo de Bosnia y Herzegovina a avanzar, y seguirán manteniendo ese compromiso.

Reanudo ahora mis funciones como Presidente del Consejo de Seguridad.

El siguiente orador inscrito en mi lista es el representante de los Países Bajos, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

Sr. van den Berg (Países Bajos) (*habla en inglés*): Tengo el honor de hablar en nombre de la Unión Europea. Los países candidatos: Bulgaria, Rumania, Turquía y Croacia, e Islandia, país que pertenece a la Asociación Europea de Libre Comercio y es miembro del Espacio Económico Europeo, hacen suya esta declaración.

Para comenzar esta declaración, deseo manifestar nuestro más sincero pésame al pueblo palestino por la pérdida del Presidente Arafat. Desempeñó un papel fundamental en la lucha por un Estado palestino independiente y en paz con Israel.

Agradecemos a Lord Ashdown y al Ministro de Relaciones Exteriores Ivanić sus presentaciones ante el Consejo acerca de los acontecimientos en Bosnia y Herzegovina. Encomiamos la contribución del Alto Representante para la Aplicación del Acuerdo de Paz sobre Bosnia y Herzegovina en el país. La Unión Europea sigue respaldando su política de fortalecer las instituciones del Estado, reactivar la economía y promover el Estado de derecho. El informe de Lord Ashdown (S/2004/807, Apéndice), muestra que Bosnia y Herzegovina está en el camino correcto, a pesar de que la Unión Europea sigue preocupada ante la imposibilidad de la República Srpska de cooperar plenamente con el Tribunal Internacional para la ex Yugoslavia.

El Consejo de Seguridad recibirá posteriormente una presentación de información del Secretario General de la Organización del Tratado del Atlántico del Norte (OTAN), Sr. Jaap de Hoop Scheffer, quien analizará el papel que tuvo OTAN en Bosnia y Herzegovina desde los Acuerdos de Paz de Dayton en 1995. Como el Consejo sabe, OTAN decidió, en junio en Estambul, poner fin a la Fuerza de Estabilización (SFOR) el 2 de diciembre de 2004. En esa fecha, la Unión Europea asumirá el papel principal en la estabilización de la paz en virtud de los Acuerdos de Dayton. La OTAN permanecerá en Bosnia y Herzegovina en la sede de Sarajevo, proporcionando asesoramiento en la reforma de la defensa y realizando tareas de respaldo operativo.

La Unión Europea encomia a la OTAN por el papel constructivo que ha desempeñado en los últimos años. Las operaciones dirigidas por la OTAN, la Fuerza de Aplicación del Acuerdo de Paz (IFOR) y la SFOR, han sido factores clave con respecto a crear estabilidad en Bosnia y Herzegovina y a aplicar los Acuerdos de Dayton.

En su resolución 1551 (2004), el Consejo de Seguridad celebra la transición de OTAN a la Unión Europea. Anticipando la autorización final por parte del Consejo de Seguridad, permítaseme aprovechar la oportunidad para destacar la importancia de la futura transición. Es importante, en primer lugar, para Bosnia y Herzegovina, pero también para la Unión Europea y para las Naciones Unidas.

La operación Althea, como se llamará la misión militar de la Unión Europea, es el elemento final de la política amplia de la Unión Europea para Bosnia y Herzegovina. También es parte de la estrategia más amplia de la Unión Europea para los Balcanes. Las actividades conjuntas de la Unión Europea en los ámbitos político, económico y de desarrollo, y ahora en el ámbito de la seguridad, deben reforzase mutuamente. El objetivo final es poner a Bosnia y Herzegovina en el camino hacia la Unión Europea. Eso se logrará mediante el fortalecimiento del proceso de estabilización y asociación. La misión militar de la Unión Europea complementará ese proceso, así como otras actividades de la Misión de Policía de la Unión Europea, la Misión de Supervisión de la Unión Europea y el programa de asistencia de la comunidad para la reconstrucción, el desarrollo y la estabilización (CARDS).

Ese enfoque amplio refleja la convicción de la Unión Europea de que el futuro de Bosnia y Herzegovina está definitivamente unido a Europa. Es un ejemplo del compromiso a largo plazo de la Unión Europea. Teniendo en cuenta ese compromiso, depende ahora de

la población Bosnia hacer que ese proyecto se haga realidad. Tendrán que elegir unirse a la política europea y a la unión económica. Esa elección requiere reformas fundamentales del Estado y de las estructuras económicas y judiciales. Del mismo modo, deberán confirmar la decisión de unirse a la comunidad de valores europea. Esa decisión exige un entorno de tolerancia, diálogo y respeto por las libertades religiosas. Y requiere una postura firme, de palabra y de hecho, contra la impunidad de los criminales de guerra.

La voluntad política correcta y el respaldo popular de los bosnios, combinada con el papel integral de la Unión Europea, pueden y deben llevar a Bosnia y Herzegovina a alejarse del conflicto y alcanzar un futuro estable y pacífico. Deseamos al Representante Especial de la Unión Europea, Lord Ashdown, la mejor de las suertes en su tarea de reemplazar su función de Alto Representante por su condición de europeo.

Permítaseme formular una observación acerca de la importancia que esto tiene para la Unión Europea y las Naciones Unidas. La operación Althea será la primera misión militar importante de la Política Europea de Seguridad y Defensa. Consideramos que, como tal, la operación no sólo es importante para la Unión Europea sino también para las Naciones Unidas. Las organizaciones regionales tienen que desempeñar un papel cada vez más importante en el mantenimiento y la consolidación de la paz.

Esto no es sólo una cuestión de recursos, habida cuenta del reciente aumento repentino en las operaciones de mantenimiento de la paz. Es un reconocimiento al principio de subsidiariedad. ¿Qué organización tiene mayor valor agregado en una situación determinada? Las organizaciones regionales encarnan los valores regionales. Como tales, tienen una comprensión profunda de la situación local. A la vez, son a menudo más reconocidas por la población afectada. Además, las organizaciones regionales a menudo pueden ofrecer un enfoque amplio que abarca no sólo los aspectos de seguridad y políticos sino también los comerciales y de asistencia. Esa combinación de instrumentos políticos aumenta las posibilidades de aliviar inmediatamente los padecimientos en las situaciones después de los conflictos, a la vez que aborda los motivos profundos del conflicto.

Consideramos que nos encontramos en la etapa inicial de una cooperación mayor entre las Naciones Unidas y las organizaciones regionales. Con el liderazgo de las Naciones Unidas, en su condición de órgano que tiene la responsabilidad primordial de la paz y la seguridad, esperamos que se establezcan asociaciones creativas y constructivas entre las Naciones Unidas y las organizaciones regionales. La Unión Europea espera sinceramente que la operación Althea sea un antecedente destacado de dicha cooperación. Del mismo modo, nosotros esperamos también que la operación Althea beneficie a la población de Bosnia y Herzegovina en su búsqueda de una paz duradera.

El Presidente (*habla en inglés*): El siguiente orador es el representante del Japón, a quien invito a sentarse a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

Sr. Kitaoka (Japón) (*habla en inglés*): El primer lugar, con respecto al fallecimiento del Sr. Yasser Arafat, Presidente de la Autoridad Palestina y máximo dirigente del Comité Ejecutivo de la Organización de Liberación de Palestina, deseo manifestar mi sincero pésame a la afligida familia, a la Autoridad Palestina y a los palestinos. El Sr. Arafat fue verdaderamente un pionero que puso las bases para la creación de un Estado palestino. Ruego por que su alma descanse en paz y espero sinceramente que los palestinos superen su dolor y continúen con la lucha por lograr la paz y la estabilidad en la región.

Sr. Presidente: Quisiera darle las gracias por haber convocado esta sesión pública sobre la situación en Bosnia y Herzegovina. Quisiera también expresar mi agradecimiento al Alto Representante para la Aplicación del Acuerdo de Paz sobre Bosnia y Herzegovina, Lord Paddy Ashdown, por su amplia exposición informativa.

Han transcurrido casi nueve años desde la firma del Acuerdo de Dayton, durante los cuales las tareas que se fijaron en el contexto del proceso de paz se han venido realizando de manera regular en Bosnia y Herzegovina. Entre los logros a destacar, mi Gobierno valora particularmente la unificación de la ciudad de Mostar bajo un gobierno municipal único y el establecimiento del Ministerio de Defensa y del Organismo de Inteligencia y Seguridad a nivel estatal. Agradecemos en especial los esfuerzos realizados por el Alto Representante para Bosnia y Herzegovina y por su equipo.

No obstante, aún queda mucho por hacer en Bosnia y Herzegovina. Es necesario resolver los problemas pendientes a fin de que Bosnia y Herzegovina pueda valerse por sí misma como nación estable y

multiétnica, integrada en Europa. Para ese fin, esperamos que los dirigentes políticos de Bosnia y Herzegovina tomen la iniciativa para avanzar más en esas tareas que son urgentes, en las que se incluyen la consolidación del Estado de derecho, el fortalecimiento de las instituciones estatales y llevar a cabo una reforma más profunda de la economía, con la cooperación de la comunidad internacional.

El Gobierno del Japón considera que la resolución de la cuestión de los crímenes de guerra es esencial para lograr realmente la paz en la ex Yugoslavia. Por lo tanto, hacemos un llamamiento a las autoridades pertinentes en Bosnia y Herzegovina para que apoyen plenamente las actividades del Tribunal Penal Internacional para la ex Yugoslavia y extraditen a todas las personas que han sido acusadas por el Tribunal. Al mismo tiempo, deseamos destacar la importancia de aumentar la capacidad de trabajo de la Sala de Crímenes de Guerra para permitir que pueda juzgar crímenes de guerra menos graves. En ese sentido, el Japón está examinando una propuesta para proporcionar apoyo al Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo a fin de proporcionar capacitación al personal de la Sala.

El Japón valora sinceramente el papel de la Fuerza de Estabilización en la aplicación del proceso de paz mediante el mantenimiento de la seguridad en Bosnia y Herzegovina. En diciembre del presente año, según está programado, la fuerza de mantenimiento de la paz que lidera la Unión Europea, EUFOR, reemplazará a la misión de la OTAN. El Gobierno del Japón acoge con beneplácito este traspaso y espera que se lleve a cabo sin problemas.

El Japón ha sido un miembro activo de la Junta Directiva del Consejo de Aplicación del Acuerdo de Paz. Hemos prometido 500 millones de dólares en apoyo de la rehabilitación y reconstrucción en Bosnia y Herzegovina, y hemos materializado de manera constante esa asistencia. El pasado mes de abril, en Tokio, el Japón, junto con la Presidencia de la Unión Europea, presidió la Conferencia Ministerial sobre la Consolidación de la Paz y el Desarrollo económico de los Balcanes Occidentales. En dicha Conferencia expresamos nuestra opinión de que, a fin de garantizar que la estabilización y el desarrollo de la región sean irreversibles, los esfuerzos regionales deberían llevarse a cabo centrándose en los elementos cruciales siguientes: la consolidación de la paz; el desarrollo económico; y la cooperación regional. Estamos aportando apoyo en cada una de esas esferas. La asistencia para la Sala de Crímenes de Guerra, el fomento de un mejor clima para la inversión mediante el envío de asesores y el establecimiento de un taller sobre la promoción del turismo son ejemplos de ello.

El Japón, en cooperación con la comunidad internacional, tiene la intención de mantener su compromiso de ayudar a la región a lograr la estabilidad y la prosperidad mediante diversas actividades, incluida el seguimiento de la Conferencia Ministerial de Tokio. Estamos firmemente convencidos de que la estabilización de la situación en Bosnia y Herzegovina es esencial para la estabilidad de toda la región de Europa sudoriental.

El Presidente (*habla en inglés*): Habida cuenta de lo avanzado de la hora, y con la anuencia de los miembros del Consejo, suspenderé ahora la sesión. El Consejo reanudará la sesión esta tarde a las 15.00 horas para escuchar la declaración del Sr. Jaap de Hoop Scheffer, Secretario General de la Organización del Tratado del Atlántico Norte.

Se suspende la sesión a las 13:40 horas.